

elementos. Ponderad mas, que vn benemerito sin premiar, vna gran capacidad no ocupada es vazio vaso, politico y christiano, violencia del gouerno, mōstruosidad de la justicia, y junto todo esto profetizado oy con san Iuā, q̄ se han de allanar los caminos quitando las demasias, acomodando las faltas, y llenando de las sobras de los montes el vazio de los valles. Que no se puede negar en el mundo esta violencia, y q̄ las padezca el Reyno de Dios, y de qualquier Principe, pero tambien deue mos esperar, que quien espera a Dios puramente, quien le aguarda tã presto a ver en la necesidad de vn pesebre, no permitira superfluidades y violencias, sin aguardar a q̄ la misma naturaleza se cōmueua a remediar la mōstruosidad deuidamēte. No son agenos, y son singulares desta materia dos casos de la antiguedad, el vno de Caton, q̄ fue quarenta vezes acusado al Senado, y siempre injustamente, y mas antiguo el de Milon, que viendo llevar al lugar publico de Athenas las estatuas de muchos q̄ no auian triunfado en los juegos olimpicos como el, viendo su estatua en el suelo, donde se labrauan las de los luchadores, la cogio en braços, y lleuandose a si mismo: bien q̄ a costa de sudor y sangre, la puso en el lugar soberano de las demas: no os parezcan violencias grandes aquestas dos, no es callada acusacion de los q̄ gouernan, mas gritada por san Iuan oy, tan altos algunos valles, hōrados los delitos, acusadas las inocencias, premiadas las mañas, las fuerças ofendidas, los entretenimētos acomodados, las modestias oprimidas, ir Caton reo al Senado tantas vezes, verse Milon obligado a llevar su estatua alguna; pues no ha de passar mas esto, reme-

diar se tiene. *Omnis collis humiliabitur.*

Y entonces. *Videbit omnis caro salutare Dei.* Entonces verã el mundo la salud, y fauor de Dios, no dize a Dios, sino con salud, y remedio, q̄ quando no le pone, no solo Dios no parece, sino parece q̄ no lo es, assi junto Dauid los Ateistas con los blasfemos, los necios q̄ dixeran q̄ no auia Dios, y los q̄ juzgauan q̄ no gouernauã en el mundo, y mas en la ocasiō de oy, donde Dauid dize: *Domine excita potentia tua, & veni, vt saluos facias nos.* *Psalm. 79.* Despierta Señor tu poder, pues es tan grande, v̄ a remediarnos. Leyò san Geronimo. *Domine suscita fortitudinem tuam.* Señor resucita tus fuerças para el remedio nuestro, como que Dios mismo, o no parezca ser, o se represente dormido, o se nos antoje, en quanto no trata de remediarnos. A todo respōde oy cō Esais, y cō S. Lucas, S. Iuā nuestro grã Predicador, cuyas alabanças aureis oydo estos tres Domingos, su doctrina me ha tocado a mi este quarto, en q̄ si le acabamos de oir, dize: q̄ verã todo el mundo el remedio, la nueva vida, y el ãto de Dios por nosotros en vn pesebre, donde le vendrã a adorar los Reyes. Sed seruido Clemētissimo Señor, q̄ los pecados que lleuã o a su ruina el Reyno de Iudea cometidos, assegurẽ el nuestro enmendados, que sea quanto dá de si el tiempo, eterna su duraciō, que el Principe que le impera viua hōbre muchos siglos, Rey toda la eternidad, que assi en las obligaciones exteriores, como en el espíritu preuengamos los caminos de Dios, que sean derechos y llanos, no violentos, y desiguales, para que caminando por ellos alcancemos la gracia, lleguemos a la gloria: *Ad quam nos,* &c.

S. Geron.
sup. hunc lo
cum.

ORACION EVANGELICA, DEL DOMINGO de la Septuagesima al R. N. S. Onze de Enero de 1629.

DESDE Oy que comieça la Iglesia misteriosamente los cōputos a la Resurreciō de Iesu Christo N. S. comieça en rigor la Quaresma, ya que los ayunos a guardã a la ceniza, que tãbien mas de vna Resurreciō llegara sin ellos. Assi desde oy preuene nuestros animos cō la obligaciō en que a Dios le estamos, con la parabola de vn Padre de familias que preuino al Sol vna mañana, para llevar obreros a su viña. Dios es este Padre de familias madrugador, que cierto era q̄ auia de ser Dios el cuidador de nuestro biẽ, por Dios, y por mayor. O quiẽ persuadiera eficazmente a los mayores del mundo a questa verdad! Porque ella los harã Dioses, menos que hōbres lo demas. Concertose cō los peones del trabajo de aquel dia por vn real, si dixessemos nuestro, que era en aquel tiempo sin prematica alguna jornal, o precio fixo. Que si no se cōpone el animo humano (sea el estado

que fuere) cō lo razonable, q̄ leyes puedẽ bastar, y mas si la desdicha (si nace de culpas, no se) anda a porfiar cōtra la razō. Boluio el cuydador labrador, como a las nueue a la plaza, y vio otros trabajadores sin hazer nada, extraño enquentrō de voces, concertolos por mayor en lo que fuessẽ justo. Fiaronse justamente de vn hōbre tan hōrado, quãdo cōpondremos a esta cōfiança en estos tiẽpos a vn villano o a vn mercader? Boluio a las doze, a las tres, y sucediõle lo mismo con otros. Que no ay hora en que Dios no nos llame a trabajar, ni hora en que no nos halle tambien ociosos, pues ase que no ay jornal sin azada en la viña de Dios, ni mercedes sin seruicio en su Corte. Otra vez al caer del Sol, buelne el Padre de familias a buscar obreros, ya mas parece amor de los obreros que de la viña, porque a aquella que podian trabajar? A la verdad

nunca deue de faltar quien trabaje como se busque, mas quando se ofrecē vnos mucho, no ay lugar para buscar otros. Estos biē ociosos (si ay ociosidad buena) estauā, y toda via los buscò el Padre de familias, no sin alguna reprehension, ociosos y en pie. ¿q hizieran sentados? No les faltò respuesta a los cabadores ociosos, q a ninguno falta respuesta, asì dieran satisfacion, porque ninguno nos ha alquilado, o concertado, dizen, hablando cò Dios, mienten, porque antes del Sol nos busca. Entre hombres gran culpa feria de los a quien tocasse esta obligacion, no buscar Ministros idoneos, que esto es elegir y concertar, lo demas, o desconcertar, o ocupar solo. No los quiso reconuenir el Padre de familias, por no auergonçarlos, q es muy de animos Reales la templança del sentimiento: embiòlos pues a trabajar, trabajaron todos. Acabose el dia y la tarea, y mandò el Padre de familias pagarlos a todos luego (que en la Casa de Dios, nunca anochece, sin pagar al criado, o al q ha seruido, y mas sudores de rostro, pues q sangre de heridas) ordenò estrañamente la paga, porque començò por su orden el Mayordomo a pagar primero los vltimos. Bendito sea Dios que ay vn criado en mandatos de virtudes puntual a su Señor: dioles el jornal entero, su real a cada vno, en trabajo de vna hora: premio de vn dia, bien se ve que sois Dios Señor, que yo conozco entre hōbres trabajo de vna vida, sin premio de vna hora: llegaron los primeros pēfando q los mandara dar mas (o esto de pensar de si mas, a quantos ha traydo a menos) pues no les dio el Mayordomo mas jornal q a los vltimos. Recibieronle y mormurauan, q murmurarā sin recibir, no es paciencia, mas ni ingratitud, recibir empero, y murmurar, o es gran desdicha en el q dà, o gran mengua en el que recibe. Y mormurauan del Padre de familias, siendo el Mayordomo el q iba pagado, que sea del Ministro, q fuere la culpa, siempre mira al Principe la queixa, si ya no es que el Padre de familias dio expressamente la orden, q asì deue ser en todos estados. No han trabajado vna hora estos hōbres en tantas comodidades de tiēpo, y los igualas a nosotros, q hemos lleuado el peso del dia y del calor? Entre hombres cò razon se quexaran, q nada causa en vna Republica tãtas queixas como la desigualdad de los premios, cò Dios no. Y asì les satisfizo, que hasta Dios da satisfaciō a los suyos, los mayores del mūdo no lo estrañē, y mas si la estrañeza del dar lo ocasionare. Amigo q agrauio te hago yo? Amigo llama el Padre de familias al gañan q le murmura, no estē desfacible el Principe al que xoso.

No còcertē esto contigo? No te hē pagado lo que te prometì? Leua lo q es tuyo y vete. Tratauan los villanos con Dios, no me espanto que huieffen hecho las esperanças, mas alla de las promesas, q ninguno entra a seruir a dueño Soberano por los gages solos del dia, del labrador se espera el jornal, del oficial la paga, del Principe la merced. Passe asì en la viña, mas en la Corte yo acabara con muchos, q no se que xassen, como les den lo que les huieren prometido. No puedo (dize el Padre de familias) ser con otros liberal, siendo contigo justo? Luego no puede ser, q vno por mayor sea liberal con vnos de lo q merecē otros. Puedo hazer lo q quiero (como dize oy nuestro labrador) es de Dios solo, que no puede desbiar el poder de la razon, de los hōbres no. Pues que por ser yo bueno, has de ser tu embidioso? Pues porque Señor, son vnos embidiosos, sino porq son otros buenos? Y si bueno es liberal, si ay embidiosos de lo que es justicia, como podrā faltar de lo que es gracia? Asì, o pues còcluye la parabola Iesū Christo, los primeros vendran a ser vltimos, los vltimos primeros, propoficion tan de cuydado, y tan propia ilacion desta parabola, q me haze dexar para la de las bodas, la otra mas general, de q entre muchos llamados sō pocos los escogidos.

Con esto acaba la parabola de la viña, y de aqui ha de començar la oracion della, y el trabajar nuestro, sino ay mas q Padre de familias en la paga, Madre ay de gracia en la intercesion, supliquemos la nos alcance la que huieremos menester para gloria de Dios, y prouecho nuestro. Ave Maria.

Simile est Regnum Cælorum homini Patri familias, qui exiit primo mane conducere operarios in vineam suam. Ex Euangelica lectione, Matth. c. 2.

Los primeros vltimos, los vltimos primeros. S. C. R. M. Los primeros vltimos, los vltimos primeros, y ay dos vidas, y esta es temporal, y la otra eterna, grã trabajo es ser en el mundo de los primeros, Dios me haga bien en los vltimos, quien dixera tal? Mas de las cosas humanas, *Corn. Ta-* quien deuia pensar otra cosa. *Cornelio cit.* Tacito sintio mejor de las aduersas que de las prosperas, porque los trabajos se procuran lleuar con valor, la dicha siempre estraga. *Aduersa tolerantur, felicitate corrumpimur* O quantos que parecieron en la aduersidad hombres de valor, se les oluido aun el ser hombres en la gran fortuna. Mejor lo mirò Leon, el grande, el culto, y las *Leo.* hallò miserables todas, porque las aduersidades nos dañan como enemigos, las prof-

peridades como malos amigos nos engañan (parece que retrato a Madrid) y no es menor peligro (dize) carecer de lo deseado, que gozar de lo concedido. *Cum aduersa noceant, & secunda corrumpant, nec minoris sit periculi carere desideratis, quam abundare concessis.* Luego temer debriamos

Genes. 46.

los lugares primeros, si tan amenazados tienen los vltimos. Gran texto en el Genesis. Parte Iacob a Egipto, de dóde le llama su hijo, no menos q̄ Virrey el empoçado, dados casi por ladrones los q̄ le afligieron, (ha trueco de suerte grande.) Aparecefele Dios (gr̄a dicha de poderosos, poder cōsultar cō Dios) y dizele a voces. *Iacob, Iacob, ego sum Deus fortissimus, Deus Patris tui noli timere.* Iacob, Iacob, yo soy Dios fortissimo, y Dios de tu Padre, no temas anda. Pues Señor, q̄ alientos son estos al parecer tã sobrados? Que ostetaciō de vuestro poder tã para escusada? Quando salio huydo de su hermano Esau, quando le sigue su tio Laban, que eran ocasiones de cuydado, y temor, ni mostrais lo vno, ni esforçais lo otro, vna vez os le apareçeis a los ojos durmiendo, q̄ parece fauor soñado, otra le apretais los braços hasta maltratarle los pies, que parece amistad de Señor humano, y agora que lo va a ser, que tiene Virrey el hijo, q̄ le embia a llamar tierno, y le espera poderoso, le alexais el miedo, le representais el poder? si Fieles, que los trabajos humanos no son de temer, las felicidades si, la aduersidad enseña, la prosperidad desvanee. Ay quantos discursos acertados è importates, q̄ oy à algunos que xosos, se los he visto olvidar despues de acomodados. Quando Iacob se halla perseguido, quãdo se vee trabajado, la persecucion le es fauor, el trabajo seguridad, no tiene necesidad Dios de soplarle al rostro para alentarle, quãdo va a ser poderoso a la Casa de Pharaon, quando le llama el hijo al Palacio, al gouierno la fortuna, entonces deue temer, ai le representa su poder Dios, ai le alienta. Y si aun no os persuada la razon, preguntadfelo a la experiencia, que facilmente os podreis acordar desta primera gloria de Iacob, y Ioseph, cō los demas hermanos en Egipto, y luego de la caida miserable hasta labrar adoues, hasta arrastrar cadenas, y vereis a qual de los dos estados se deue el miedo.

Si ya no es mejor oyrsele a Dauid en vna diuina contradiccion. *Non timebo millia*

Psal. 3.

Pauli circumstantis me, exurge Domine saluum me fac, quoniam percussisti omnes aduersantes mihi sine causa. No temere exercitos numerosos q̄ me ciñen (dize Dauid) ca Señor defendedme, por que auéis desva-

ratado quantos se arman contra mi. No reparais en la contradiccion de las palabras reales, en la estrañeza de la razon, dize, q̄ teme, y no teme. No teme quãdo se vee cercado de enemigos, quãdo les ve huir teme. Hallase alentado entre las armadas, q̄ traydoramente le azechan, y pide a Dios fauor temeroso quando los vio al traves, en vergonçosa fuga, que es esto? Que ha de ser? Lo mismo q̄ vamos diziendo, y lo q̄ estamos reconociendo quizà. Que vn coraçon real no teme armadas enemigas, no le desmayã ladrones sangrietos, fiado en Dios en qui è deue esperar, a quien deue seruir. El dia q̄ vee huir, o retirarse inutil, y vilmente sus rebeldes, o sus contrarios, esse es el dia del temer, el dia de las gracias. A esta quèta no tenemos aora que temer, q̄ hartos enemigos tenemos, q̄ esperar de Dios mucho fauor si tenemos. Y a la verdad en nacion fiel y gloriosa, en Principe Christiano, gallardo, y Catolico. Quando ay enemigos es tiempo de valor, quãdo no los ay de miedo; q̄ siendo tan natural la mudança en lo temporal, q̄ la misma voz temporal quiere dezir mudança, cuerdo seria el que no solo de las cōfianças, sino de las esperanças hiziesse miedo, y esta misma verdad en su imagē, de la guerra se copia en la de la paz, q̄ es mundano todo, de si tiene el mundo hecho el Imperio a la variedad con que trueca los primeros en vltimos, los vltimos en primeros.

Aora cerremos este discurso, y metanos por la viña hōdamete gustoso Tertuliano; *Tertul. lib. I. de pallio* va defendiendo el Africano insigne la mudança que auia hecho de habito dexado la toga, o vestido largo como estas lobas, que el asseo Ecclesiastico ha introducido en nosotros, y que los Romanos vsauan por el palio o capa corta, que tambien vsauan poco a los Seglares, aora en poco mayor forma llaman ferruuelos de que se vestian los Christianos de Cartago, y dize q̄ es solemne officio de la naturaleza el andar trocãdo los trajes, y que no pudiera ser en rigor mundo, sino lo hiziera; pues de esta variedad consta su ser todo en los dias, y las noches, en las apariencias diferentes de la tierra, ya vestida de flores, ya honrada de frutos, ya desnuda de las ojas de los arboles, ya infamada en los troncos dellos. El mar ya quieto en placida serenidad y dulçura. tràquilo, y rizo en espumas, enojado en ondas, turioso en tempestades. Va haziendo de cielo, y tierra vna descripciō, aunq̄ larga, tã hermosa, q̄ sino importara mas llegar al lugar el que camina, q̄ detenerse en los prados, no solamente pudiera yo con decoro Christiano deleitar soberanos oydos, sino mos-

mostrara lenguas ociosas la grãdeza de escritos que mouio las plumas de los santos Padres de la Iglesia gloriosamente.

Prueua pues a los Romanos Gẽtiles mi Africano, que es la ignorancia sola la q̄ se admira de las nouedades en la mudança. Trae el exemplo (y este es el exemplar de nuestra doctrina) del ariete o carnero, que era vna maquina de guerra, en que errando la cabeça de vna viga, y sobreponiẽdole la devn carnero de metal atravesada cõ otra, medio en forma de aspa, o Cruz, embestian la muralla del enemigo, y hazian en ella el efecto que aora las pieças de vatir, derribãdo el lienço, o aporillandole, y auiendo sido esta inuenciõ de los Cartagineses, por auerla mudado el tiempo, y lleuadola a los Romanos la temian, è ignorauan viendola combatir sus muros, auiendo sido ellos los inuectores. *Nam & arietem dicitur illa Cartago studijs, asperissima belli prima omnium armasse in oscillum penduli impetus commentata vira tormenti debile pecoris capite vinclicantis.* Que sea, *os cillum penduli impetus.* Ha sido Cruz grande de los interpretes, como de la maquina, a ninguno empero nos podemos fiar mejor q̄ al mismo Tertuliano, q̄ llama al mundo en otra parte. *Vniuersitatis oscillũ.* Colũpio vniuersal de las gentes entre nosotros es vn juego de muchachos, en q̄ se ponen dos rapaces sobre vn viga o madero, librado igualmẽte al medio sobre otro, con q̄ dexa en baciõ ambas puntas, y sentandose cada vno en la de su parte con vn leue bayben, ya se inclina a este lado, y viene al suelo, leuantando al Cielo, o al ayre aquel, ya el otro que se leuãdo baxa con el mouimiento contrario, y este q̄ auia baxado sube, con que el primero q̄ subio baxa a ser vltimo, el vltimo que bajaua sube a ser primero, en cuya menadencia es de notar, que el que estã al baxar y descaer de la viga estã mas seguro, porque se afirma en la tierra, y el que estã en la punta mas alta estã a despeñarse, y al peligro de dar de ojos; y finalmente la viga no estã quieta jamas, porque en el bayben perpetuo se funda el artificio. Menuda es la comparacion, mas no tanto, que la antiguedad se quedasse en rapaceria. Por seis dias continuos solemnnes se hazian estos juegos en Athenas, ya en estas vigas que he representado, ya en vnas fogas que solian hechar a los arboles con este mismo ademã, por decencia mayor en las mugeres. De alli passarõ a Roma, y los celebrauan en memoria de la variedad de las cosas humanas en Imagen de la vida, en la qual a vezes las cosas mas altas caen, las caydas se leuantan, son pri-

meras las vltimas, las vltimas primeras, al fin el mundo, la vida es columpio comũde Monarquias, las Monarquias de fortunas de estados, los estados de personas: y en esta comun alteraciõ y mudança el mas seguro es el que estã abajo, que al fin en la tierra halla el mas desdichado, sino grandeza, quietud y seguridad, y en el ayre el mas leuantado estã esperando, o temiendo peligro y ruina. Que gustoso estã el rapaz a quien el bayben de la viga en caramõ a lo alto, pareciẽdole que dexa al otro compañero en la tierra, y que el en fee de su artificio buela los ayres, pero que peligroso estã en lo risueño? Que auenturada, no venturosa altura possce. Quanto mejor estã el otro que se sentõ en la tierra, haziẽdo abrigo de la humildad, aliento de la llaneza, q̄ vfanos con la misma forma estan los primeros del mundo, que se ven oy cada dia, dexando mas abajo los otros al impetu que les dio la fortuna. Quãto deuen considerar que pueden venir a ser los vltimos, que es altura de columpio la suya, felicidad de bayben, y que los lugares en q̄ se hallan, no son fillas de asiento, sino precipicios de viga.

Quanta verdad sea esta, finalmente bien lo muestra nuestra parabola, pues no solo en juego de ociosidad, sino en obra de sudor, no en imagẽ de muchachos traueños, ni de hombres y mugeres festiuas, sino en vna viña cabãdo mas, o menos tiempo, los que pudieran temer la paga por auer venido vltimos, la recibieron como si huuieran llegado primeros, y los que por auer venido primeros se prometieron mucho mas que los vltimos, quedatõ como ellos, y ojalã no passẽ el caso a q̄ alguna vez los llamados a la mañana, a la noche seã excluidos.

§. II.

Hemos discurrido en el daño, o el peligro, discurramos en el remedio, y este es no estãmos como Gẽtiles en las fiestas, como muchachos en los columpios, sino como Christianos en la obligacion, como obreros en el trabajo. Ni haremos mucho los Christianos obreros, si el mismo Dios el Padre de familias nos lo enseña. *Que exist primo mane.* Madrugõ primero que el Sol, que lo demas fuera tener exemplar en su officio y es lo Dios de todos. Preuenia el Israelita para su sustẽto el Sol, no le auia de preuenir Dios al Sol para alumbrar el dia, como la Luna y las Estrellas en su bizaria, para esplẽdor de la noche? Mas esta luz, como la represẽta la Escritura? Cõ voz de presidencia, con terminos de Imperio *Vt preesset diei, vt preesset nocti in potestatem diei, in potestatem noctis,* y leyõ gra

Genes. 1.

Chrisostomus. uemente san Juan Chrysostomo. *Luminare maius in praefecturam diei, luminare minus in praefectura noctis.* Para Principe del dia crió al Sol, por Virreyna suya en las tinieblas la Luna.

Luego auia de aguardar Dios, para enseñar a los Principes a q̄ el Sol saliese por la mañana? El buscar como Padre de familias obreros, antes de amanecer auia de ser, pues (como dixo del que no perdona a su enemigo, san Geronimo) quantas vezes se pone el Sol, fino dexa el enojo, tãtos tefigos tẽdra contra si el dia del iuzio. Quãtas vezes sale por la mañana esse Planeta hermoso, tantas acusaciones intima al Principe, pues siendolo ambos en la luz, no lo son en el cuydado. O como lo vio esto Iosue algũ dia estranamẽte aduertido de Tertuliano, quando auiendo seguido por ordẽ de Dios, y para bien de su Pueblo los cinco Reyes casi desde que salio el Sol, q̄ no pudo llegar antes de Gãlgala, de dõde partio auiendo caminado toda la noche, como a medio dia reconocio, que le auia de faltar tiempo para vencer, le dixo a gritos al Sol que se parase. *Sol contra Gaboan ne mouearis.* Obedecio el Sol la orden del General, como pudiera qualquier soldado, detuuose en medio del Cielo, mirando en cada rayo a la cara a Iosue, y tassando con los golpes de su espada los passos de su luz igualmente. Glorioso Emperador, dias ay para pelear quarenta horas ha casi que no se quitã de acuetas las armas dexa al Sol, que esconda su claridad, embayna tu la cuchilla, descãse el de su curso, y tu de tu trabajo; parate a tomar siquiera vn bocado. A comer se auia de parar (dize Tertuliano) quando haze parar el Sol, figa el cumplimiento de su obligacion, y ya q̄ no preuino como el Padre de familias el Sol por la mañana, excedale en el trabajo a la tarde, y seale igual en el no cuydar de si, y atẽder a lo q̄ deue, que con Dios le oyra, le obedecerã digo, y tendrà vitoria, *Vt exaudinet Dominus hominem parem sicut solis, instantem tandiu officio.* Ponderad aquellas palabra vltimas solis, q̄ supo intar tanto al officio del Sol, q̄ es el del Principe, y el del Padre de familias oy, que con tanto cuydado del luzimiento del Sol a la puesta del, como mejor Iosue sale a la plaça vna vez, y otra. Duerme este Padre de familias, come, viue?

Geronim.

Tertul. v. bi supra.

Iosue 10.

Tertul. de ieiunio aduersus phisicos.

Bernardo.

San Bernardo responderã. *Qui alijs praest in solitudine, vix vnquam vel raro securẽ sibi vacat.* Quiẽ gobierna cõ cuydado a otros, como puede cuydar de si? Que vida tan diferente es en Madrid la de vn Padre de familias, de vn ministro de obligaciones

de vn superior en qualquier estado; a la de vn Cauallero moço, de vn galan diuertido, de vn moço lo lindo de esse lugar? El cuydado de vno, el descuydo de otro, la ansia del que tiene hijos por hazerles bien, del que tiene padre, por heredarle, en que desvelos de honra passan los hõbres de sesso, y en que desvelos sin sesso passan los q̄ no tienen honra, la comedia, la calle mayor, el Prado, la ociosidad, la galanteria, el passeio, vanidades son de los moços, no les es licito, pero menos culpable les es: los mayores, los que gobiernan, no tienen hora suya, a la mañana, a las nueue, a las doze, a las cinco, el dia todo es de la viña, no la desperdicie el labrador. *Exijt primo mane, & cõ esset sero.*

v. III.

SALIO Pues a la mañana el Padre de familias, y concertose con los primeros que hallò por el jornal ordinario, este concierto me haze nouedad en esse cuydado, porque siẽdo Dios el q̄ sale a buscarnos, en que nos auia de pagar no podia auer duda? Pues de que sirve concertarse? Parece que quiere dar menos, quien por el cõcierto hu ye la tassacion. A qui estã Fieles en buena Teologia vna misteriosa ternura, q̄ quiere obligarse a Dios, para q̄ podais tener cõtra el iusticia. Del sacrificio de Abraham, dixo diuinamente el Chrysologo, q̄ le puso Dios en aquella apretura al Patriarca de ofrecer su Hijo, para que quando el diese el suyo al mũdo pareciesse que lo deuia, no q̄ lo daua. *Vt non ex gratia, sed quasi ex debito re cõpensaret.* Pues es gloria en Dios de uer? Pues no lo es, hazerse deudor el q̄ es acreedor de todos? Quando sea esso q̄ deuda era vn hijo mortal para vn Dios Eterno? Para desobligarse vn poderoso hartos medios ay en su soberania, pero quererse obligar es mejor grandeza. Pensais q̄ haze el concierto Dios por no daros mas? No sino por de ueros aquello, q̄ no tiene otro fundamento la Teologia, para q̄ nos deua Dios de iusticia el premio, sino el concierto q̄ cõ nosotros hizo, q̄ por esso llama paga la de oy siẽdo dado, y suyo. Que derecho tiene el hijo contra el padre? El seruo contra el Señor, si es del padre del dueño todo? Mas si mis seruicios con Dios son mercedes suyas, si son mis aumentos, con ser mis obligaciones, que iusticia puedo tener contra el? El cõcierto que hizo conmigo. Bendito seais, Dios de mi alma Diuino Padre de familias mio, que no solo madrugais a mi bien liberal, sino que os quereis poner a penas de injusto, sino lo fuerdes, todo quanto teneis por vuestra prome-

Genes. 22.

Chrysologus

sa es mio, vos mismo sois mio Señor, alaben os los Angeles hermoso dueño dellos q̄ atã apretados lances os reducís con los hombres, enseñando a los Principes de la tierra, quan real cosa es darse por obligados de los seruicios, no por acreedores de las mercedes, que estar obligado el Señor de justicia, siempre se origino de su gracia.

§. III.

Y Con ser esto así, tiene necesidad de salir a buscar obreros todas las horas del día, señal que se le escondían, sino se le negauan en todas, desde la primera antes del amanecer, que ya dudò el río de la eloquencia Griega, sino el mar, el Chrysostomo, porque auia salido a tan diferentes horas a concertar los obreros, porque desde la primera no los llamó? Y responde el mismo, que para que se adoptasse a la fè y voluntad del villano lo que era gracia del dueño, y así de la voluntad de los llamados nacio la diferencia de las horas hasta la de la tarde con ser tal la de la mañana.

Lugar dulce en Salomon. Llega este mismo Padre de familias con nombre de Espofo a las puertas a mamar a vn alma, como aquí en la plaça los Labradores, llega como aora muy demañana, antes de salir el Sol. Fue terrible la madrugada, como las q̄ pocos día ha auemos visto, y dize: abre amiga que estoy cubierta la cabeça de rozio, de escarcha los cabellos: que direis que le respondió? *Abi pedes meos, quomodo inquinabo illos.* Eme acabado de labar los pies, como me he de lebantar a ofenderlos? Tal se sufre sin llorar? Tal sin viuos sentimientos? No repara Dios en las inclemencias de su cabeça y aun alma la haze perecer el melindre de los pies? Y si la escarcha fuese (como quiere Ruperto) las injurias de la noche de su pasión, q̄ me direis a esto? No teneis alma? Aun Dios q̄ se sabe poner de rodillas a los pies, que escusa es la de pies labados para la cabeça de Iesu Christo corriendo sangre?

Pues el mismo Padre de familias es el de oy, y a los primeros a que llega llama en la plaça como pudiera a la puerta, y ay quien le tiene esperando desde antes que salga el Sol, a quando se vá a poner.

Bien que en moralidad corriente este cuydado del Padre de familias en buscar los obreros a todas horas, muestra el que deuen tener los Principes, y soberanos Ministros de la tierra en buscar los benemeritos, y que sepã en su Republica cumpilir cõ su obligaciõ, q̄ si aguardara el Padre de familias a q̄ le fueran a buscar a su casa los peones, por labrar se estuiera la viña: mas

los officios en el mudo se quedarã por proouer; porq̄ a casas de los poderosos sabẽ venir, y introducirse en ellas los pretendiẽtes. Pues Dios sale a buscarles a las calles como en las bodas, a las plaças como en la viña, y aun a su casa como en el Reyno.

Asi passa cõ Saul, q̄ queriendo Dios elegir Rey de su Pueblo, y presentãndole hijos, le dixo a Samuel. *Ecce absconditus est domi.* Corre y buscale en su casa q̄ allí está escõdido: valgãme Dios q̄ poco es menester buscar a algunos para las dignidades, q̄ en contradizos, y aunq̄ importunos estã? Tal vez vale esto. Allã fue el otro a la media noche a pedir vnos panes a su vezino, la hora era estraña, importuna la peticiõ, no se dio por entẽdido, porfiõ, despidiõle, boluio a instar, arroja el pã, y dize el Texto sagrado. *Propter inprobitatem cecit illi,* de importuno le lleuõ, ya se q̄ esto quiere dezir *improbis* porfiado, mas tãbien *improbitatem.* Significa en latin maldad, diga si os parece ambas cosas, q̄ demasiados entre metimiẽtos son ruindades, y darles a estos honras no es proueerlas, sino arrojarlas. Aguardad alguna vez ambiciosos a q̄os bufquẽ en vuestras casas, ò en las plaças siquie

ra. Direis a esto, q̄ si no os presentais ante los mayores, ni os cõsultarã vnos, ni os fauorecerã otros, no os vẽdrã a hazer merced; si esto fuese así, q̄ nõlo se, teniades razón, cõ Dios, no passa así: diuinamẽte se llama, *Deus non mortuorũ.* Dios no de muertos, pues Dios no es Dios, y aun Iuez de muertos, como de viuos? Si. No es porq̄ se excluia de su dominio, sino porq̄ nõ se huyẽ de su memoria, no se apartã de su presẽcia.

O como lo dixo Casiodoro gallardamente. *Penẽ similis est mortuis, qui a suo domo lib. 5. uanante nescitur, nec sub aliquo honore uiuit riarũ parquem Regis sui notitia non ascendit.* Muerte 1.

to es el que le ignora, quiẽ mãda, y no puede viuir cõ honra, aquí en la noticia si quiere de su Rey no le defiende: dicho so el que firuiera a Dios, que esse solo viue: porque esse solo no le puede ignorar su dueño. Pro curen los soberanos de la tierra no ignorar los benemeritos de sus vassallos, porq̄ pueden tener con ellos el consuelo que David mostraua tener con Dios. *Non est occultatum os meum a te, quo a fecisti in occulto, & substantia mea in inferioribus terra imperfectum meum viderunt oculi tui, & in libro tuo omnes scribuntur.* Yo se Señor que me conoceis, y sabẽys quien soy, aunque mi humildad, y mi encogimẽto se me oponga a vuestros ojos, desta profesiõ, o aquella a todos los escriuis, a todos ha-

Chrysost.

Cant. 5.

Ruperto in Cant.

1. Reg. 10.

Luca. 15.

Matth. 22

Casiodorus

lib. 5. uanante

nescitur, nec sub aliquo honore uiuit riarũ parquem

Regis sui notitia non ascendit. Muerte 1.

Psal. 138

zeis mercedes, que afsi deuen ser los mayores, iguales a todos, y singulares para los desdichados, que si no va el Padre de familias a mirarlos se estaran en la plaça toda la vida.

§. VI.

A Todos los buscò, y a todas horas el Padre de familias: bien que no con todos concertò igualmente, porque ya el dia adelante les dixo que fuesen a trabajar por lo que fuesse razon, y ellos se fiaron del, que seguros iban de que procederian con equidad, y justicia, a no ser afsi no fueran: que quando no se espera justicia en el distribuir, no puede auer quietud en el preter. Claro està, que si yo veo dar el habito de Santiago al que le apellidò a costa de su sangre en la guerra, no me quexare de que no me le den, aunque aya seruido en cosas dignas de estimacion en la paz; porque si las Ordenes son militares, de soldados deuen de ser: sino los viesse distribuir afsi, pretender podia que quando la merced supone dispensacion, me la puedo alcanzar tambien.

En ninguna Republica (dixo Seneca) ay mas de quexas, que donde ay menos de justicia, porque, o por sangre, o por amistad, o por mil linages que ay de introducciones, todos piensan tener razon, y en reconociendo que el premio tuuo fauor alguno, se ofenden todos, porque de que no se dà con justicia, aun los que no tienen razò pueden hazer agrauio. Estrano caso el de los numeros. Proee Moysen el fumo Sacerdocio en Aaron su hermano, dàdose vnos y otros preterdientes por ofendidos, hasta dezirle al Ministro de Dios en la cara, q todos ellos lo merecen: ofendiose del atreuimiento, tragò viuos la tierra vn dia a los Autores del motin, abrasò otro dia fuego del Cielo catorze mil de los sediciosos, y toda via hasta que hizo Dios el milagro de la vara, y mostrò al Pueblo los meritos

de Aaron, no se quietaron por las sospechas en que les puso la prouision del hermano, con ser tan justificada: pues si respecto de tierra la misma virtud hazen sospechosa, quanto deuen mirar los que gouernan, que no padezcan sus elecciones la tepestad de las quejas, quando se puede temer que las varas no lleue flores como las de Aaron, sino como las de Iacob frutos. Pues con ir tan fiado de la buena distribucion del Padre de familias no se escusaron murmuraciones, y quejas; porq de veer pagar a los vltimos lo mismo que a ellos, los primeros se amotinaron, y de la liberalidad del Padre de familias quisieron hazer justicia injustamente. Afsi se lo dixo el, no lleuas lo que es tuyo contigo? Soy justo, dexame ser liberal, que afsi dize el grande Ambrosio justifica la liberalidad con q no aya sido escasa la justicia. *Ne quod alteri largitur, alteri extorqueat.* Dà a vnos Dios entendimiento que es justicia natural, a otros vuezza grande, que es liberalidad misericordiosa; mas por hazer a vn hombre singular no dexo a los demas agrauados, por mas que esten embidiosos.

Dà vn Principe a vno mas de lo que merece, liberaridad es de Rey, no le da otro lo que se le deue; de liberalidad se haze injusto, pues aun de la muchedumbre de Dioses dixo Tertuliano, que era ofensa de muchos mas, porque donde era Dios Mercurio no dexaua hacienda segura, donde lo era Iupiter, que no dexaua honra, y Venus que perdonaua decoro. Que hombre vulgar no estará ofendido de no ser Dios. *Prelatio vnus sine contumelia alterius, non potest procedere, quia nec electio sine reprobatione.* Esto es el premiar con justicia, que no dexa lugar de queja; porque a dignidades que no se dan a meritos, q libertad no adquiere derecho. No le pudieron tener contra el Padre de familias, hasta aqui no mas el original.

Ambrosio lib. 1. officiorum

Tertuliano in Apolog. contra gentes.

Seneca lib. 1. de beneficijs.

Num. 17.

SERMON DE MIERCOLES DE CENIZA, en nuestra casa de Madrid. Febrero 17. 1627.

OTRA Vez, despues de tãtas, ay Dios justiciero si misericordioso! No sea tan inutilmente como las otras: ay Dios misericordioso si justiciero! No lo permitais por vuestra diuina sangre. Otra vez pues, Fieles, despues de tantas (q es asin solemnidad de los años todos) buelue la Iglesia a celebrar su Quaresma: oy es el primer dia, tantas os he predicado, que o por falta de memoria agena;

o por sobra de amor propio no acierto a contarlas; veinte os he predicado ya en este sujesto o pulpito; y sin otros, a Madrid siempre, pues aun caminando vna o otra vez, apenas he desconocido oyentes. Que fruto emperò auéis sacado vosotros? Que premio yo? No es difcil de averiguar, ni de llorar lo deuiera ser; serà la culpa mia, afsi deuo temerlo: mas como no he sido el peon solo de las muelas; bien que

que

que el villano nunca, auiedo gozado por privilegio de Corte no solo los ministros mas, o menos antiguos, todos dignos de toda veneracion, sino los Oradores nuevos Christianos, o Predicadores, que casi cada Quaresma concurren en ardiente, o sea candida emulacion a vuestro enseñamiento hallando os, como os hallo en peor estado en lo publico, y en malissimo en lo oculto no es duro sentir, entender, que la dureza de vuestros coraçones, y el diuertimiento profano de ellos sea la causa de vuestro poco provecho, mas que la blandura curiosa, o cortesía templada de mi genio, y de mi estilo aplaudido de vnos, si acusado de otros de singular: Sin ambicion mia (tu lo sabes Padre de las lumbres, arbitro de todo) no sin exemplar, no, luzes grandes de las Iglesias Griega y Latina, Gregorios, Christostomos, Chrisologos, y Geronimos: porque reusará mi humildad en meritos tan diversos trabajo tan parecido? Qual fuere, pues, (y aqui no caygo debaxo de mi eleccion) sea mi talento, no le esconderé cobarde; cuerdo, si, le retirara, sino me arrastrara la obligacion: mas obedezco, y vsuraréle con nuevo cuydado, de cumplir con mi officio, y con el seruicio de Dios en este tiempo Santo.

Comiençale oy la Iglesia con la ceremonia de la Ceniza, medio (como veremos) para descubrir el verdadero tesoro, que es el intento de Iesu Christo Nuestro Señor, en el Euangelio deste dia, que es de San Matheo: y assi, comiença, como si aludiera a la ceremonia Penitente, diciendo a sus Discipulos. *Quando ayunais.* Con este, quando ayunais, supuesto queda que de bemos ayunar, y mas la Quaresma. Mas contra esta suposicion, que preuenidos estaran ya achaques, y opiniones entre firmas de Medicos, y Curas. Valgame Dios, y que enfermo tiempo es aqueste todos los años! Quando ayunais (dize Iesu Christo) no hagais como los Hipocritas tristes. Tristes son los Hipocritas Señor? pues tan bien con vuestra licencia son Hipocritas los alegres: no os suceda assi Cortesanos, no me lo negueis q̄ por no llamaros mentirosos, os llamo Hipocritas: y soislo tan desdichados, que entre las mayores miserias os obliga el mundo reueſtido en vuestra ambición a representaros dichosos. No afeiteis pues (dize Iesu Christo) las demostraciones de vuestra penitencia como los Hipocritas, q̄ le atormentan el rostro por dar a entender que ayunan. El extraño linage de afeyte, pretender parecer mal; pero achaque de que no auia que reprehender las

mugeres: y dizenme agora, que ni los hombres. Esos pues (dize Nuestro Redemptor por los Hipocritas) recibieron su jornal; dexadlos, fuyo; porque esse es el que ellos pretenden, jornal, porque no merece nombre de premio; que es sudor vil, como moneda baxa. Ruin y desdichado genio, trabajar para ser peor. Labate el rostro, profigue, adereçate la cabeça: parece aduertencia de la madre a la hija hermosa, ya a la fea, ocioso cuydado en ambas; pero muy de el intento de su educacion, que no ay quien no aliñe siempre lo que véde. Cos tumbre era esta de los Orientales en los baños: y aqui es metaphora de Iesu Christo, que habla con ellos y en parabolos ordinariamente, y assi muy dificultoso: pues como dixo con gracia San Geronimo, quando dixo Nuestro Redemptor que las espinas eran las riquezas, si el no se explicara quien le entendiera? y agora fuera buen dogma quedarnos en que nos labasemos, o curasemos las cabeças afeminadamente, para ayunar aquesta Quaresma; quando con ceniza nos las dessea curar la Iglesia, que es para el soberuio la trementina que duele mas. Quiere dezir que disimulemos la penitencia: que pregonar la virtud indicio es, tambien como el asseo de vicio de venderla: y quierela el mundo tan barata que no solo agrauia en el precio, sino afrenta en la estimacion: porque perder puede ser desdicha; vender mal es ignorancia. No pretendas Fiel que te alaben los hombres que enconan quanto miran: y si es verdad te alabaran porque caigas; si es mentira, porque dures, y siempre porque te pierdas.

[Ariende solo a tu Padre Dios, que como Dios te pagará sin testigos, y los hombres te negaran la deuda con ellos. No atesores en la tierra: insta como si tratamos nosotros de atesorar en otra parte: No desees bienes que padecē polilla, herrumbre, y ladrones, riesgos agenos, y propios tanta gana tienen de dexaros, que quando no os los hurtan, ellos se os perderán, no ay sino no perderos por ellos, atesorad en el Cielo, a cuya eminencia y eternidades no llegan, ni la indignidad, ni el peligro de estos accidentes: y pues el coracon humano está donde su tesoro, asegura en el Cielo el tesoro, y el coracon. Esté es, Fieles, el fin de nuestro Euangelio como término, y este ha de ser como intento el fin de nuestro Sermon. El principio ha de ser mirar a Dios como Padre, que nos dará su fauor, aunque escondido, y interponer con el a Maria, que como Madre se lo su-

plicara de manifesto y con ella vn Angel que nos enseñará dezirla así : Ave Maria, &c.

Memento homo, qui à puluis es, & in puluerem reuerteris. Ex Ecclesie Ceremonia.

Nolite Thesaurizare vobis Thesuros in terra, ubi est Thesaurus cuius ibi est corruptum. Ex Euangelica lictione Matthei. cap. 6.

MANDANOS Iesu Christo, Fieles, el mejor y el mas seguro Tesoro para fiarle nuestro coraçon cuerdatamente. Entramos la Iglesia cubriendo de ceniza a la primer diligencia, q̄ hemos de pensar fino que se nos ha buuelto el oro ceniza? y q̄ andando en busca del tesoro (cōmo dize Job,) nos auemos de contentar con auer encontrado vna sepultura? Pues mas hemos de pensar, y mas nueuamente: quiera Dios que con mas prouecho tambien.

No sabeis cōque salgo al fin destos años todos, quando la experiencia y la edad me obligauan a mas sefo? Con ser Alquimista, o Chimico, y enseñaros a hazer oro verdadero; y no solo verdadero, sino mejor (como ellos ofrecē largamente) q̄ el q̄ tan recatada labra allà en sus entrañas naturaleza que no la vea el sol, siēdo el sol el q̄ lo haze.

Risueño intento sobre desesperado os parecerà con tantas experiencias de lo cōtrario: pero a ser posible, glorioso fuera, hazei fe el oro vn hombre de su mano (tirana si tratable deidad) a quien todo rinde no solo obediencia; sino ansias, esto sin irritar mares, examinar tierras, y inquietar cētros, mōtes, &c Tener en su voluntad su hazienda, en su habilidad su tesoro, en si mismo su desseo no era gran cosa? Direisime que jamas han salido con esta gran propuella los Alquimistas; antes hemos visto a quantos en esse ministerio natural se desvanicieron, no solo no hazer oro, ni ganar hazēda, sino perder cō ella el iuizio. Aora no pleyteemos en el Pulpito esto: si bien yo soy tan mal codicioso que no os fuera escandalo el vermelo portar. Baste la autoridad de Santo Thomas, para que creais que es verdad como la experiencia de tantos inconuinientes, para que no trateis de ello: pero sufridme otra cosa mas, que no solo vengo nueuo Chimico, o Alquimista a enseñaros a hazer oro de vuestra mano sino asegurarla tambien, cosa a que la piedra filosofal, o el Mercurio que blasona esta ciencia, o arte jamas ha llegado. Podrà (creeldo, o no) podrá, bien que arriuã

do a vnay otra parte infinitas vezes, con quiebras de sus instrumentos, con error de sus calcinaciones, o resolucion, y separaciones que llaman, tomar alguna vez puerto y formar el oro, quiero asegurarlo como podiã; ni en Reales Oratorios, ni en tesoros soberanos? Que en siendo en tierra el lugar (dize Iesu Christo) que estã fugeto a la industria, o violencia de los ladrones, como lo auéis visto tantas vezes este año; y quando estos falten no hallaran en sus tesoros los miserables, sino polilla y herrumbre que todo le sirua de carcoma a su coraçon. Yo pues, Fieles, a la luz del Euangelio entre la ceniza desta ceremonia vengo cō la Iglesia a enseñaros a formar el oro, o por acertar a hallarle formado en nosotros mismos, a saber tener vuestra hazienda en vuestro poder, vuestro poder en vnestra voluntad, vuestra voluntad, en vuestro coraçon, a lograr sin dependencia agena vuestros descos, grangeãdo tesoros celestiales nunca medrosos de accidētes de la tierra.

Entremos pues con la Iglesia que ya es tiempo. *Memento homo qui à puluis es, & in puluerem reuerteris.* Acuerdate hombre q̄ eres poluo y te has de volver en el, y siendo así, que es ceniza y no poluo la q̄ nos ponen sobre la cabeça, las palabras de poluo son: pues porque no pone poluo? O porque no dize ceniza? sabeis porque, porque en las palabras alude a las mismas que le dixo Dios al hombre quando pecò en el Paraiso, y en la ceniza pretende buscar el oro que Iesu Christo oy nos encarga en el Euangelio. Mirad el Original Sagrado destas palabras, hallareis esta novedad, porque corresponde a la palabra. *Puluis.* La voz Hebrea *Epher* que es *Puluis aurum, lutum,* q̄ es poluo, oro, lodo. No veis la estrañeza en las palabras de vna voz sola, poluo, oro, y lodo: y esto se lo dize Dios al hombre quando le mandò trabajar y buscar su pan a sudores: luego en si mismo le señala no solo el poluo y la tierra, que es, sino el oro que puede ser, y el lodo en que ha de venir el cuerpo q̄ viuio con su aliento, la alma que respíadece a su imagen la muerte que lo asombrarà todo y lo apagarà, con que a vn mismo tiempo la zahiere la ingratitud, le señala el remedio, y la pena. *Memento. &c.* Quiere oy la Iglesia enseñar al hombre este tesoro que le encendiò Dios entre su Pueblo, como el Apolto dixo tambien. *Habemus thesaurum in vasis fictilibus.* Y que oy le manda Christo buscar, y diziendo las palabras mismas que Dios, no pone poluo sino ceniza: porque?

Aora a mi nueva Chimica y Alchimia espiritual: Sabed fieles que el primor vltimo de esta arte admirable consiste, no solo en la muerte de los cuerpos que tratan q̄ está en animales, perfectos, o imperfectos, en vegetables, o plantas, mas, o menos nobles, en minerales, o piedras, mas, o menos finas, es la primer diligencia: y no nos venia mal para la memoria de la muerte oy. No consiste el primor vltimo, sino en saber resolver en vltimas cenizas el cuerpo de el animal mineral, o vegetable, porque en el centro destas cenizas muertas, está recatada de la misma naturaleza la hiesca de la vida, y esta está escondida en vna porcion breuissima de sal diamana como vn cristal; o trasparente, facilissima a liquidarse, porque es tierra blanda, dispuesta a desatarse y correr en la suprema y vltima purificacion suya.

Rara cosa, (y sabed de camino este gran misterio de la naturaleza) q̄ resuelto científica mente qualquier cuerpo humano, bruto vegetable, o animal, en vltimas cenizas en fondo, o centro de estas secas, y enjutifsimas y muertas Reliquias de el fuego, se halla esta sal de vida, esta substancia jugosa (que llaman vnituosa ellos) de tan ardiente y fogosa naturaleza, que está conseruada en ella la virtud incorruptible, y generante de las cosas todas, que aqui llaman sal y substancia fixa, y en las demas vaporables espiritu, o viento Chimico. Este es el Mercurio, esta la piedra Filosofal, esta (con infinitos nombres que por no afectar su estrañeza callo) es la ciencia perfecta para formar el oro; si bien por varios accidentes, e ignorancias raramente salen con ello estos hombres. La Iglesia si quiere salir oy: y así entra para descubrir el oro de la alma y los tesoros de ella celestiales, entre esse poluo y tierra de el cuerpo humano, resoluiendolo en cenizas: y por esso quando está diziendo las palabras de Dios al hombre, en que le llama poluo, oro, y lodo, ella no pone sino ceniza, porque si sabemos hazer bien con ciencia espiritual la vltima resolucion de las cenizas, descubriremos el oro que se ha de formar, o que está formado en nuestra alma, como imagen viua de Dios con la sal viuiente y piedra, no solo filosofal sino espiritua Christo, que es el verdadero tesoro: y si lo erramos vendremos a parar en vn lodo vil q̄ se defienda por eternidades dolorosas del fuego, que así lo muestra oy en el Euangelio.

De aqui entenderéis breuemente, fieles admirables cosas. Demos este quarto de

hora al ingenio, que bien tiene que aguardarnos la voluntad, y lo primero en la naturaleza, porque la corrupcion de vna cosa es generacion de otra, siendo imposible a qualquier buen seso, que la corrupcion de el ser pueda ser principio de nada, que no sea tambien corrupcion, y es porque en la corrupcion, o putrefacion que llaman (puerimento dixera vn Castellano y no dixera mal) en la vltima resolucion de la ceniza está escondida esta porcion de sal viua, de jugosa y fixa substancia, en que se conserua la virtud generante que depositó en la mas anara y retirada parte de la naturaleza el Autor de ella: que no es distante argumento de la vida espiritual que se descubre despues desta mortificacion temporal q̄ se nos representa, de que los Misticos y que tratan de Oracion con su Dios sabran tanto: y tanto mejor que yo. Lo segundo, porque la sal ya es simbolo de debastacion: ya solamente como en Sodoma y en Sichima, y en muchos otros lugares de la Escritura: ya es señal de incorrupcion y de eternidad como pacto sempiterno de sal, que así fue el que hizo Dios con su Pueblo vna y otra vez, porque sal comun y exterior en propiedad participada de la interior, si es en exceso abrasa, si en breue cantidad viuifica, porque los espiritus sobrados ahogan, como los medidos alientan. Ha que doctrina para soberbios! que consuelo para humildes! y destas aduertencias de la naturaleza hareis vna excelencia a la gracia. Por que llamó Iesu Christo sal a sus Discipulos quando los imbió a manifestar la sciencia de su spiritu, y de los verdaderos tesoros celestiales a la tierra? y de camino luz: que estos fueron los titulos q̄ les dió en rigor de letra, que el nombre de Ciudad, a la Iglesia se le dio que no a ellos. Dizen los mas Interpretes que fue embiarlos a esterilizar la tierra de las malezas viciosas que tenia: yo pensara que era ir a fecundar de misterios que la saltauan. A lastimar los afectos humanos con lo ardiente de su doctrina sienten otros, Entendiera yo que los embiaua a enamorarlos cō ella. A deshazerse cō sus martirios y cuydados hasta la muerte quieren muchos: y veo q̄ los embia el diuino Maestro a enseñar en su Euangelio otra nueva vida. Sea pues la razon nuestra no sin misterio y cuydado oy, q̄ los embiaua por lo q̄ los embia. *Vos estis sal terre, Vos estis lux mundi.* Por sal de la tierra, por luz de el mundo, por esta sal viuiente, por esta substancia fixa interior en que consiste la vida de la tierra y de los hombres: porque siendo Christo la piedra Philo-
sophal

Matth. 5.

losophal diuina, la luz mejor desta sciencia que enseña al mundo el verdadero tesoro, libre de accidentes humanos, substituyédo en sus Discipulos su poder, y auiendo venido el a la tierra, como despues veremos a ponerla fuego, y conuertirla en cenizas, *Ignem ueni, &c.* Era fuerça en bñar en los Apóstoles la sal uina y substancia fixa interior cercada entre las cenizas, y con ella la virtud incorruptible y generante de el Espíritu Santo; mejor Espíritu vientos y fuego mejor, (pues aun en esta demostracion vino) que el de los Alquimistas. No ay Fieles ya con estos aparatos sino buscar esta hora de la verdad, este tesoro seguro a donde libremos como el tesoro de riesgos, de miedos el coraçon. *Vi est thesaurus &c.*

§ II.

LA DILIGENCIA Primera y que tiene tanto de vltima es la perfecta resolucion nuestra en ceniza: comienza la a intentar la Iglesia con ponernosla sobre nuestras cabeças, solicitando de Dios en este tiempo, que destina solamente a la penitencia, primero que la liberalidad en sus faouores, la piedad en sus castigos. Que reíslo ver? pues oyd, que amenazando la Corte de Ierusalem por no menores culpas que las de Madrid, la dize, *Terrorem brachij sui ostendet Dominus in flamma ignis deuorantis, allidet inturbine, & in lapide grandinis.* Dios ostentará el enojo de su coraçon en el terror de su brazo, y esse le armará de la llama de vn fuego voraz que lo abraçe todo, y sea nido de vn vracan disimulado, en vn torbellino apedreará iras, granicará rigores, hasta hazer no solo pedaços, sino poluo quanto encontrare. Ha Cortesanos como veo yo en nuestro lugar pecados que quando neuasse Dios fuegos, quando llouiesse escandalos, no sería el rigor sobrado, ni dexaría de ser merecido! Vosotros lo sabeis, y yo lo se, yo lo se, y lo sabeis vosotros. Pues a esso q̄ remedio? ra la Quaresma, vna penitencia como tal: para oy vna ceremonia como esta de poluo y de cenizas, de q̄ en memorias sagradas y profanas siempre usaron publicamente los penitentes y doloridos: porque contra vn temblor, o terremoto grande, contra vn vracan, o torbellino espantoso, que no solo os mueue los texaroces (como ya aueis visto;) sino que los cimietos os haga poluos, como quizá vereis, en que abraçará reparo? en que seguridad? en esse poluo solo? porque lo que la piedra pretende, el vracan intenta es hazerlo todo poluo. Pues presentaos poluo vos, y no tendrá el vracan

que hazer. De vn fuego prodigioso, de vn incendio horrible, que en los diamates introduzira llamas, en los pedernales cenizas, que materia pudo librase? la ceniza sola, porque en punto de filosofia está desnuda de todo jugo y grosedad su materia y esso por la misma ambicion natural del fuego que la enjugò a Etno, la apurò violento, y assi no le cae no solo a la esphera de su aetiuidad; pero ni a la jurisdiccion de su fuerça, pues no ay fuego Español, ni Griego, natural, o artificiado, humano, ni diuino que no perdone a las cenizas siempre.

Vee pues la Iglesia a Dios tan justa mente (há como es verdad!) enojado, y que para el castigo de los hombres carga la diestra de rayos: y por escapar los hijos de la lumbre, cubre los todos de la ceniza. Señor; Padre de misericordias; Dios de toda consolacion, que tantas vezes, y agora hablado en terminos nuestros, de la Quaresma passada a esta nos aueis disimulado tantas ofensas e ingraticudes; y por tan suaves medios aueis intentado el redimirnos a vos. Que quereis agora con tanto fuego? a que vais con tanto rayo? a abraçar (dize Dios) soberbios, derribar ambiciosos, afrentar vengativos, castigar perjuros, oprimir murmuradores, infamar torpes; arderlos todos en llamas. Pues veis aqui cenizas perdonaldos: que no ha auido fuego jamas tã cobarde de cruel que potie con las cenizas. Veis a el remedio contra el castigo. Pues como vendrá con esto lo que dixo Iesu Christo Predicando vna vez, que auia venido a poner fuego al mundo, y que hasta verle arder no descansaría.

Ya dio esto mismo cuidado al ingenio *Chrisolog.* eloquente de Chrisolgo, y salio de el con *Ser. 164.* singular agudeza, y a nuestro intento admirable: encogerele la pluma por no desluzirle el estilo. Respõde pues, (sincopando le la eloquencia,) que la diligencia de encender los heriales incultos para sembrarlos, es labor antigua del campo, y q̄ lo mismo hizo nuestro Redemptor en los Bosques, o valdios de la gentilidad, despues que la ingraticud de su Pueblo le obligò a volver a ellos la rexa, y encender las maleças Ido latras, para que con las cenizas se fecunda sen los campos. Dexo el pensamiento por agora, porque boy empeñado en el mio, y pondero con el floridissimo Padre vna cosa grande, que esto mismo auia intentado tambie, nbien que inutilmente con el Pueblo Hebreo Dios, al querer dar la ley y sembrar su gracia, como se vio en el fuego que

Deutero
nom 4.

que puso a la Zarça y no consumiſe, no era misterio de que Dios se hōraua, ſino de que se dolia: pues ſiendo aquella Zarça ſu Pueblo maltratado de ellas, en la tarea de los adobes, padecer el incendio y no sentirle, o ni sentirle ni padecerle, ſino llevarle, era aſſimar a Dios y tenerle (como dezis) en espinas de vna Zarça: viendo que ſiendo fuego, infinitamente conſumidor. *Deus noſter ignis conſumens eſt*, No podia hazer ceniza en aquella gente, *Daturus le gem, ignem pramiſit in rubo, ſed diuinam rubus portauit, nō concepit in cēditū*. Corte de Madrid Chriſtiana, Pueblo de Chriſtianos Fiel, y a que auéis ſalido zarça como el Hebreo, porque os obſtináis como el. El miſmo fuego de Dios viſtió carne en vna Virgen, de que tambien el de la zarça dio luz alguna: corrió del oriēte de vn eſtablo al poniente de vna Cruz, y muerto, ſino en cenizas, en cadauer alomenos, y en vn marmol ſellado eſcōdio la llamates dias, que ardiendo en ſu miſma ſangre eſpiró en el odio nueſtro, ſi ya, no reſpiró en nueſtro amor: Embió ſubiendoſe al Cielo otra vezen fuego tu Eſpiritu, a prenderle embió ſus Diſcipulos al mundo: a Santiago le cupo Eſpaña; duró la llama en prender, pero alfin obró innumerables cenizas. Como aora no queda en eſta Corte ſuya mas raſtro que la que la Igleſia nos pone? zarça humana, cambren Fiel, boſque de espinas politico, como a tanto fuego de Dios crudamente te defiendes, y ardes todo en ſoberbia? en ambiciones? en mentiras? en falſos testimonios? en inſolencias? en profanidades? en ſuperſticiones? en torpezas? en exēplos infames? ſi aſſi huyes hazer cenizas como has de hallar el teforo? el oro como le hallaras?

Pues atended lo que os digo, que ſino os ſabeis reſoluer en la ceniza que la Igleſia pretende de nueſtra mortificacion, con el exēplo de la que os pone que os podeis dar por deſeſperados de hallar el teforo que Ieſu Chriſto os enſeña, y no ſolo por Alquiministas deſbanecidos entre inuēciones humanas temporalmente, ſino por cōdenados a las venganças diuinas, por eternidades. Fuede propoſicion; pero neceſſaria; vaya mas clara. Que el que cargado de ceniza oy Miercoles puede ir el Viernes a las Cruces, a ponerle a Dios en otra: mas claro; el que oy preuenido con eſta mortificacion, y ceniza de arrepenimiento, mañana ſe eſta fuego para pecar, no ſolo parece pecador; ſino reprobo. No ſoleis tener gran cuidado de las ſeñales de reprobacion? o predeſtinacion de cada vnō?

pues veis aqui eſte gran texto en San Matheo. Llegó Magdalena ſegunda vez, a vn- *Matth 26*
gir la cabeça a Chriſto en vna Cena, y murmuraronla, como la primera: gracia tiene eſta muger en que la murmuren, y digo biē Gracia, porque no tenia pecados, que ay personas que naturalmente ſe hizierō por luzidas para ſijar en ellos falſos testimonios como algunas eſquinas para rotulos. Y es lo bueno que la primera vez quando era pecadora y divertida la murmuró vn Farifeo, ya que ſanta vn Diſcipulo: medrãdo va, y que los que dizen que tratan de Dios murmuraran? y quantos Mandamientos piēlan que ay para pecar eſtos Santos? pero alfin el primero era vn Hipocrita, y el ſegundo vn Ladron, y que os calumnie gente ruin eſectos ſon de veſtra inocencia. Si eſtos murmuraran ſiempre, poco auiaq̄ aduertir al valor; pero que hombres tal vez de obligaciones, no ſolo creã deſatinos, ſino que murmuren aciertos, ſolo Madrid pudiera llevarlo. Murmuraron pues los Diſcipulos, y no fue mas de Iudas; (pero no facilmente a vn Eccleſiastico aunque ſea vn Iudas ſe le ha de dar fama ruin, y mas ſi quien la dà fueſſe el Iudas) y fue la murmuracion ſobre la prodigalidad de Magdalena, en olor q̄ gaſtò para feſtejar en el combite a Chriſto, que valdria trecientos reales; y trecientos ducados en qualque eſtado no ay quien los eſtrañe en vna muger comun. Pero hombre de tan mal guſto que a el ſolo le olió mal la algaliã gaſtada en Dios, de acatarrado en ſus hurtos, y tan necio que vendio en treinta reales el Vngido, con trecientos fuera de ſu infinito valor no ay ſino perdonarſelo: lo que no ſe le puede perdonar es, que boluendo Chriſto por Maria (que el amparo de Dios por lo menos ſeguro le tienen ſiempre la inocencia y la verdad) y diziēdoles que no le fueſſen a moleſtar, que la intencion auia ſido buena y ſeruiria aquella vnccion a ſu entierro y a ſu Sepulchro. Acabando de dezir eſtas palabras (como notò San Matheo) ſalio a tratar la venta y entrega de Ieſu Chriſto, *Tunc profeſtus vnus de duodecim*. Entonces entre la practica del entierro, en memoria de muerte y de ceniza (ſi bien a eſte reſolucion no llegó, ni pudo, ni tuuo para que llegar eſta piedra ſagrada en quien eitan lo teforos de ſu padre enteros) partió a ofenderle, y juzgó por teforo a quien entregaffe el coraçon diabolicamente treinta reales, o ſean trecientos. Dalde por deſeſperado. No arrastra la ſoga, a la garganta la lleva ya. No lo penſe yo; San Matheo lo dixo; San Chri- *Criſoſto-*
ſoſtomo, mo. 2.

lo como lo advertio, *At sepulchrum dixit, neque hinc compunctus est.* Celebrala Iglesia, Fieles, Quaresma de ayuno en memoria de el de Christo para acabarla en su muerte: trata desde oy de las nuestras: esta apurando cenizas, para descubrir el verdadero tesoro que Dios ofrece: vais a ofenderle que es como venderle mañana; reprobado estais, alomenos lo pareceis, señal es dais de ello; tal insensibilidad no es flaqueza de coraçon; dureza y obstinaciones, y digo yo, mañana, si esta tarde no os fueredes a la calle mayor, lonja mouible en vuestros coches de quantos cambios injustos ay, en murmuraciones y libertades; si no os subieredes a orear al prado del buchorno de la ceniza, yo quiero quedar por encarecedor. No siempre es culpa; es verdad, tal vez es honesto divertimento, aunque es escrupuloso: porque, o vuestros concursos, o vuestras intenciones y leguas lo enferman de manera todo, q̄ ni se puede ir al Prado, ni a Atocha, ni a la Comedia, ni a la Fiesta del Sacramento, en fin ni bien, ni mal se puede entre vosotros viuir. Pero es posible que la cabeza con canas de ceniza en todos, en ninguno ha de obrar juicio? y que sirua vn Miercoles de Ceniza y memoria de muerte, de q̄ no solo en el Prado, en la calle Mayor, en los Garitos, cenas de Phariseo los mas, donde ni falta quien mienta, ni quie hurte, sino en la misma casa de Dios, y en sus Iglesias se hagan ventas de su sangre cõciertos de sus ofensas! y que aya quien aguarde este tiempo por mas ocasionado para sus gustos! No busqueis mas señales de reprobacion, sino temed mucho esta: y sabed hazer perfecta muerte esta resolucion de ceniza: mirad q̄ despues de la muerte està el juicio de cada vno; y despues de la resolucion de el mundo en cenizas, serà el vniuersal para todos: que siempre estan los tesoros eternos, despues de cenizas temporales. Ay de el que no topare sino escorias ardientes por vna eternidad. Sea oy no Miercoles de Ceniza sino Lunes de Juicio: que por esto os le representa la Iglesia, y acabad de descubrir el verdadero tesoro en Christo en quien asseguréis vuestro coraçon. *Memento, T bescauriza.*

§. III.

Y A LA Verdad, Fieles, no dixo, sobre deuota, delgadamente Bernar: do que es demasiada auaricia a la q̄ no basta Dios. *Nimis est auarus cui non sufficit Deus.* Ao ra quiero os reconuenir sin muchas voces, pero con mucha razon en las palabras oy

de Iesu Christs, y no quiero persuadirlos a que no querais tesoros; pues voy buscandole yo como Christo entre las cenizas de oy, sino que los solicitéis con vltimas ansias, sean de la hazienda, sean de el poder, sean del credito, sean del gusto. Esto todo no lo pretendéis para quierud? Pues si todos los que solicitais son mentira en si y cuydado para vos, y los que señala Christo en si son verdad y descanso vuestro, adõde sera bien en caminar vuestro coraçon? No tiene respuesta. Pues pruebo los antecedentes; y que sean mentira no auia de probarse, porque es aiubrar con achas el Sol. A ã elara verdad es, que todo es mentira, y vosotros mismos lo experimentais en los tratos, en las pretensiones, en los pleytos, en el poderoso, en el Ministro, en la muger, en el hombre, en el amigo, en el galan, en todas vuestras comunicaciones.

Solo vna prouea por mayor os hare, que vença muchas particulares. Quando Saul y Ionatas murieron en los Campos de Gelboe, Rey y Principe de Israel (que en ofensa de Dios, no tienen mas seguridad los estados por soberanos que seã) los vecinos de Galaad enterraron los cuerpos Reales, y dieronles, como debian, sepultura illustre. Temiose que lo auia de sentir Dauid; mal se temio de vn animo tan honrado, que auia de vengarse en la muerte de su enemigo, aunque bien dificultoso es, no componerse con la voluntad de Dios, antes que el enemigo que muere el q̄ quedò viuo. Estimolo verdaderamente Dauid, y agradecido de su piedad, les dixo entre otras palabras. *Retribuatur vobis Dominus. 2. Reg. 21. misericordiam, & Veritatem.* Buelbaos a pagar Dios cõ misericordia y verdad, Dos dificultades tiene este texto. Lo primero el *Retribuatur*, Bueluaos Dios a pagar en misericordia y verdad; pues Dios era el q̄ auia de darlo, no de voluelo. Aora ponderad aquella diferencia y verdad, siendo asì que enterrar vn muerto no es mas que obra de misericordia; y vn Rey de fidelidad, el verdad, parece que sobra; no hazo tal; antes era forçoso aì: esto no fue (aunque sea Rey) enterrar vn muerto? no fue accion de que no pudieron esperar agradecimiento, ni beneficio? lo vno, porque era muerto aunque Rey: y lo otro, porque era enemigo del que le sucedio en la Diadema. Pues esta accion es verdad; todo lo demas mentira, seruir al Rey puede ser cuydado y puede ser ambicion, agradarle amor, y puede ser lisonja, tratar su justicia entera puede ser celo; y puede ser crueldad, tratar su hazienda, hurto, y dolerse de los defaciertos

ros publicos (quando los ay,) puede ser misericordia, honrarle despues de muerto, aqueſo ſolo es verdad, quando no ſolo no ſe fueren grãgear gracias, ſino injurias, aun ſiendo hijos los ſuceſſores.

Luego admirablemente dixo Dauid, q̄ Dios boluieſe a los de Galaad por el entierro de Saul, no ſolo misericordia, ſino verdad, pues ellos auian hecho con el verdad, no ſolo misericordia *Dominus, &c.* Lo q̄ tiene aora mas dificultad, es que ſera en Dios dar, o hazer misericordia y verdad? pues no ſe puede temer de el como de los hombres que ſea lo que haze mentira. Eſtraño reſponder de Geronimo eſto, *Miſericordiam in preſenti veritatem in futuro.* Misericordia en eſta vida en la tierra; verdad en la otra vida en el Cielo. Pues, y la misericordia que Dios haze en eſta vida no es verdad en comparacion de la otra? no. *Quia miſericordia* (dize el doctiſſimo Padre) *que in preſenti ſeculo tribuitur, ad comparationem eterne vite mendacium eſt;* Porque quantos tesoros Dios nos da en aqueſta vida temporal, en comparacion de los Celeſtiales en la eternidad, ſon mētra.

Pues ſiendo Dios verdad ſuma, en quanto ſon temporales y de tierra eſtos tesoros aun ſon mentira, que verdad esperais eſta de quantos dan los hombres, o que os eſpantais ſi os prometen con mentira lo que no os pueden dar con verdad. Pre tēdiēte ambicioſo, pleyteate, corpe cada vno en vueſtros afechos, q̄ verdad esperais de vñ hombre en materias que parece que no os la puede tratar aun Dios? Ea no atoreis en la tierra que es mentira todo, y ni de Dios querais bienes tales ſino los de el Cielo, don ſe aſegurais vueſtro coraçon, *ubi eſt th. ſaurus &c.*

Que ai entra la otra parte q̄ deziamos deſtos bienes, que aun quando fueran en ſi verdad, no dexaran de ſer cuydado en noſtros por los rieſgos que tienen en ſi, de polilla, de herrumbre, de ladrones, de accidentes de ſi miſmos y de otros de dentro fuera de ſu mentiroſo ſer (como dize Jeſu Chriſto) y aſi ſolo en el eſtã el verdadero teforo, y el gozo y quietud de vueſtro coraçon; porque ſin quietud, no ay gozo y ſin gozo, no ay teforo. Quando Dios le prometio a Habraham que tendria hijos de Sara, y que de ellos vendria ſu hijo al munto (dize el texto ſagrado) que viendo ſe de tanta edad; ambos viejos, ſe rieron, y toda via Dios no reprehēdio a Habraham ſino a Sara. Reſponde delgadamente el Chriſoſtomo, q̄ Habraham ſe rió en el coraçon, *Riſit in corde ſuo*, Sara en la boca no mas, *In ore*, y la riſa de la boca es menti-

ra; ſola la del coraçon es verdad. Y eſta diferencia en que eſtuuo? en que Sara miraua teforo temporal, ſolo ſuceſſiõ de hijos, Aabraham el Celeſtial, en que Jeſu Chriſto lo ſeria ſuyo: a eſte teforo ſeguro va el coraçon, verdad es la riſa en el (aſi lo dezia Dauid) *Cars mea, & cor meum exultauerunt in Deum viuum.* Mi coraçon y mi carne, mi alma, y mi cuerpo, mis afechos todos ſe dirigierõ, ſe alentaron, gozaronſe, q̄ todo lo dize la palabra Latina en Dios viuo: y paraphraſeo el grãde Aguiſtino, no en *Aguiſt. de eſte mundo*, y ſus tesoros, no en ſus riquezas, no en la honra, no en las galanterias, y torpezas, no en las viandas regaladas, y con demaſia, no en las vanidades, y apariencias muertas, y que han de acabar cõ ſus errados deſeos (o deſcripciõ de Madrid! retrato deſte lugar en dos golpes de Aguiſtino;) No en nada de eſto pues ſe gozõ eſte Real Penitente entre ceniza, y filicio, ſino en Dios viuo, pues quanto notara el cuydado de eſte teforo deue ſer muerte, y ceniza ſiempre, *Deberemus habere quaſi mortuum*, Y ſolo gozarnos en eſte Señor que es el ſeguro teforo que vamos buscando, y en quien eſtã ſolo la verdad ſegura, y aſi la quietud, y alegria de vueſtro coraçon, *Vbi eſt.*

§. III.

RECOIAMOS A eſta verdad de nueſtro Euangelio, aun lo mas indiuidual de el, que es la apariēcia de el ayuno; de el hipocrita triste, que pone el coraçon en los ojos de los hombres, mirad que buscar el teforo entre cenizas; de biendo ſolo atender a Dios, que ſabe agradecerlo ſin eſtruendos: tristes los llama, porque hazen la virtud triste: y en el hipocrita no reprehende Chriſto que ayune, ſino que lo repreſente; eſto es hipocrita lo miſmo que Comediante, porque ayunar es fuerça; ceniza, ſaco, o traje penitente y ayuno, ſiempre anduuieron juntos. Pregũteſelo Madrid (ſino lo cree) a Niniue, y vera ayunar por pecados, reſpecto de nueſtras deudas tanto menores, deſde el Rey haſta el menor vaſſallo: y aun deſde el hombre haſta el obruto: quiza por eſto ayunaron todos por que començõ de los mayores, a los menores (aſi lo dize el ſagrado texto) *A maiore* *Ioann. 3.* *vsque ad minorem.* Iba baxando el ayuno, y es mas facil, aora va de el menor al mayor, va ſubiendo y es mas dificil; Mas que apenas ay oficial en Madrid ni hombre huilde, achacoſo que aya pedido licēcia de comer carne; y mas que no aya penas tampoco hombre de calidad que no la aya pedido, y aunque no la tenga. Dexo ſeñores, y demas, que ya ſabemos que la nobleza o la

Hieronim.
in queſt.
Habraicis

Geniſis 18

Chriſoſt.
Homil. 41
in Gen.

hermosura es enfermedad declarada, pues basta para dispensarse con vno ser gran señor, o ser dama: pues como ha de correr este ayuno si sube y va rebentando, y en cada casa tiene vn monte que trepar. Y no me haze inouedad, que desde el principio del mundo fue. Los primeros q̄ comierō no fueron nuestros primeros dueños, el de todo, y ella de la hermosura? entonces mirad lo que se siguió que no solo ellos se perdieron, y nos heredaron de tantas desdichas; sino que el mundo mismo dexò de ser más, y quizá, o mejor por su comida antes de vedada. Gustosísimamente poderò San Ambrosio. El auer descansado Dios de la fabrica del mundo al dia septimo: y dize que como en el sexto criò los brutos, o bestias de la tierra, y les fue fuerza comer, en comenzando ha auer comida se acabò el hazer en el mundo, *Vbi cibus cœpit factus est finis mundi*. Señal (dize el Doctissimo Padre) de que por las mismas viandas que dexò de argumentarse llegará el mundo a perderse: y mirad que raro curso, que el mismo dia que comieron los brutos en obediencia natural de Dios, comio el hombre contra ella. Estoy por explicar así el *Homo cum in honore esset*. Estaua el hombre en la honra de entendiendo cō no comer, y quiso comiēdo comparar se a vn bruto, y que el que Dios hizo a su semejança, se aya hecho a semejança de vn animal. No es nobleza, no es grandeza, no es calidad, brutalidad es comer en este tiempo. No me obligueis a hablar claro, q̄ ha veinte años que como ha callado mi modestia, y aora la conciencia me obliga a voces descabelladas como dolores porque no es biē (como biē dixo Salustro) *Quis modestiam in conscienciam ducat*.

Ayunad a lo menos en este tiempo, que si biē, no veo notar por grandes vuestros hábitos, por muy perjudiciales he oido cōtar vuestras medias noches, y las casas donde las sois hazer. Ayunad pues, y en esso haze lo que debe el Hipocrita, y viste se de saco y sayal tambien; tambien haze bien en esto, que no basta ser Christiano (como el gran Tertuliano dixo) Parecerlo es menester, y no parece Christiano quien guarda las galas para la Quaresma, o las usa y igualmente el dia de la penitencia que el de la culpa. No querria prender mucho en esta materia, que es odiosa y soy poco yo para poderla enmendar, así en la afectacion, o asseo, como en la profanidad; en la afectacion, porque no solo se atreuió a dezir Tertuliano, y aun en compañía de Clemente Alexandro q̄ el demasiado cuidado del rostro en las mugeres, era argu-

mento de infidelidad en las casadas, de torpeza en las demas: sino que hablando de las mugeres naturalmente hermosas, y en cargandoles que se hechassen el manto sobre los ojos, pero como ventana; no como celosia; dixo, *Præterea quod a Deo non ab hominibus captanda gloria est, etiã iusum suum bonum, erubescendum est*. Fuera (dize) que no ha de ser hipocrita vna muger hermosa que quiera parecer a los hombres bien, de aquel bien mismo, de aquella prenda de su hermosura se auia de correr. Correrse de ser hermosa allá se debia de usar en Africa, que por acá de ser feas suelen correrse. Si (dize el Africano insigne) porque la hermosura es incitaciō natural de la torpeza, *Decorẽ naturalis inuitatorem libidinis scimus*. Aun mas escrupuloso nombre, al ser y aun al dezirla le dio *Inuitatorem*, Combidadora que naturalmente cōbida vna hermosura a ser torpe vn hombre, pues desto que muger de bien no se ha de correr: este fauor que agradecen a la naturaleza deuieran acusarse; alomenos correrse del. Pues esto es ser hermosa, no llamar cō la voz, pero dar gritos con la belleza. Añadid a esto aora, la profanidad el tocado, los diamantes, las galas, y hallareis el animo grande de las mugeres, que quanto mas caro dize que vale todo, mas inormente se visten, y no el animo solo, sino la temeridad y defatencion suya, así en su credito en si, como

Ciprianus

vuestro riesgo en su credito, pues dixo San Cipriano apretadamente, que apenas auia muger que se vistiese mas galas, sino la que tiene menos decoro, y aun mas recio lo dixo el Santo. *Nullarum sere pretiosior cultus est, quam quarũ pudor vilis est*. Temeridad en nuestro riesgo, pues no quiere el mismo Santo librar de culpa a ninguna muger, q̄ aujēdo de salir fuera de su casa se toca, se alia, se viste, de demasiadamente: pues ninguno librarà de culpa al Montañes, y en la puerta del Sol combidarà con el agua adonde en el vidrio resplandeciente hechò el veneno. Esto baste.

Y que vno y otro, esto mismo, ayamos de reprehender en los hombres, y sean tã afectados algunos que al repartir de los quartos, quien labra, o alquila casa, señala tocador para si, como para su muger¹ o para su hermana, y peynes, rizos, aguas, sean asco de mugeres, y achaque de ombres. Callà por vida vuestra que no es menester que seais Christianos; basta que seais Españoles, que aueis dado en infamar a femidamente las severidades de vuestro Clima, a trueque de condenar dos o tres al fuego cada año. En esta Quaresma dexad

los

Libro de Elia. cap. 3.

Salustrius

Tertulia. lib. de cultu Seminarium.

Tertul. lib. de uelãtis Virginitibus, cap. 3.

Clem. Ale. lib. 2. de peccatis ag. c. 10.

los espejos; que rostros que se cubren de ceniza poco aliño han menester: templad la gala, que traje que señala penitencias pocas Iguarniciones pide. Santo Tomas repara en la facilidad con que Lot conocio en Sodoma, q̄ erā Angeles sus huespedes, y dize, que en la decencia del traje solo. Deuia de andar aquella tierallena de lindos, todos crespos, todos guedexas, todo gala afeminada: vio llegar dos moços de buena cara, sin rizos en el cabello, sin gotas en la ropilla, sin tomados en los vestidos, los ojos modestos, el traje llano, y dixó, estos no son hōbres desta tierra, Angeles del Cielo son: pues asfi hā de ser los penitētes, Fieles, q̄ asfi andā los Hipocritas, quādo ayunā, y en todo lo q̄ hemōs dicho aciertan. En lo q̄ lo yerrā mas: lo primero es, en no mirar azia si, q̄ si se vieran amarillos y mortales, a si mismos les siruiera de remedio el mal, el veneno de triaca. En lo que lo yerran duramente es mirar azia los hōbres, y no poner en Dios, q̄ es el verdadero tesoro su coraçon, q̄ cō esso Dios hallarā t̄bien en ellos su Tesoro; q̄ esta priesa q̄ oynos dā el verdadero Alchimista, no es solamēte por nuestro tesoro. t̄bien por el suyo es, q̄ si nosotros tenemos en el nro tesoro; t̄bien le tiene en nosotros Dios. Ambas cosas juntō cō eminēcia el Clemēte de Alexandria. No ay tesoro, ni riquezas, (dize) como las q̄ dā Dios. *Qua auferri nō possunt.* Que no las pueden quitar los hombres; y añadio Agustinō, cō gracia grāde, a mi parece. *Nec dari.* Ni darlas puedē. Dicho so aquel q̄ trata de Dios, q̄ ni podrā ofenderte, ni obligarte los hōbres: q̄ ellos obligan de manera, q̄ se pueden estimar en mas sus agrauios, que sus fauores; porque mi verdad, y mi conciencia, no penden de su enojo, peligran en su agrado. Prosigue pues Clemēte Alexandrino. *Quis, & est thesaurus, sola anima.* De el qual de (Dios iba diziendo que era nuestro tesoro) es tesoro nuestra alma sola.

Cleme ns. Alcx. ubi supra.

Mirad q̄ oro he descubierto, Fieles, q̄ tesoro nos muestra Dios despues de la ceniza, ayuno mortificacion, y penitencia, a Dios oro para nosotros, y nosotros oro para Dios, el nuestro coraçon, y nosotros coraçon suyo, o prodigioso trueco, o prodigioso vnion! Pero verdadera. Que Dios sea

nuestro coraçon, vna alma se lo dixo aū durmiēdo. *Ego dormio, & cor meum uigilat.* Genes. 6. Yo duermo, y Dios q̄ es mi coraçon, veia por mi. Con esta vela seguro estā vno tesoro de ladrones, q̄ es hōbre sea coraçon de Dios, el mismo lo dixo de si, hablando con Noe. Agradose (dize el Texto sagrado del Genesis) agradose Dios amorosamēte del Sacrificio, y dixote a Noe el Texto santo *La translacion Hebre. Vide Corneliū hunc locū.* Dixote a su coraçon. A tal fidelidad llega vna alma, q̄ sabe mirar en el secreto de su Oraciō, y en la buena y limpia intencion de su animo a Dios, q̄ no solo en puros amores, en sagradas y limpias ternuras, le puede llamar coraçon mio a Dios, sino q̄ Dios le llama coraçon mio t̄bien a el. Dios de mi alma, alegria, inocencia del cielo, coraçon mio os puedo yo llamar, si os obedezco, y si el coraçon a otra cosa? Coraçon vuestro me llamarades vos, si yo supiera serlo; y no se hallar entre estas cenizas tesoro tanto? Dexto se priuā, Fieles, los pecadores Hipocritas (q̄ todos los pecadores lo son) los q̄ buscā tesoros humanos, y no sabē mirar a Dios vn rato, gūtādo cō los hōbres toda la vida, y ansuandā t̄ tristes, y melancolicos siempre. *Sicut Hypocrita tristes:* Pero en ofensa de Dios, como puede auer alegria desde el Palacio a la Casa?

Busquemosla, Fieles, o cōnozcamosla, q̄ ya la hemōs hallado en nuestro tesoro, q̄ es Dios. El nos ha traído la ceniza, en el hemōs descubierto oro, verdad segura, tesoro y seguridad eterna; hacienda, y eternidad alegre, no se nos oluide por su pasiō, Fieles, considerad q̄ sois polvo, q̄ poco dura la vida, q̄ sin auisar suelta venirse la muerte, y q̄ siendo despues de ella el iuzio, es señal de reprochado entre su memoria ofender a Dios; q̄ es mētra quanto podais esperar de los hōbres; q̄ aun de Dios no auia des de querer cosa temporal, siēdo verdad rigurosamēte solo lo eterno: librad de cuy dados y espinas el coraçon: respōled a la labor de la ceniza, con frutos de penitencia. Alegriad a Dios, y alegraos, cō mortificaciō, cō ayuno, con modestia; cō determinaciō vltima de hazeros ceniza, en vna perfecta confesion; para q̄ logreis en el coraçon el tesoro de la gracia en el lugar de la gloria: *Ad quam nos, &c.*

SERMON DEL MIERCOLES DE CENIZA,

Al Rey N.S. En Monçon a Cortes 25. de Febrero de 1626.

HAN Sido tan templadas las carnestollendas, que han precedido a la ceniza de oy, que no dexan lu

gar, donde entre la inocētia comun y justa, que contra sus excessos precuiene la Iglesia, y intiman sus Ministros en esta nueva mu-

mudança de vida, a que miran la ceremonia, y el Evangelio, y en que empuñan mi obligación. Gran ocasión hemos perdido los Predicadores este Miercoles de ceniza, en no aver llegado a tiempo a las carnestolendas de Barcelona. Mas quiza no ha querido Dios, que diuertimientos así profanos (ya que no ilícitos) entrassen a la parte de tan gloriosa empresa como a la que venimos. De dōde me he atreuido a pensar, que la ceniza de oy, no solo es desengaño de nuestra bizzaria, y seguridad de nuestra jornada, sino prenda segura de nuestra Resurreccion. Ponernos tierra bastaua para desengaño, y seguridad, pues esse solar, no solo nuestra cuna, sino nuestra primera nobleza, y essa tierra misma, y quiza no leue, bien que no sin temor del juicio será nuestra succesión, nuestro postrero marmol. Ponernos ceniza, mas dize, pues auiedose de continuar en ella el mundo todo, en obediencia de aquel fuego tan eficaz, como veloz, pues discurrira en vn instante el orbe auiendo de llenar los Angeles estas cenizas al valle de Iosaphat, a que oygan la trompeta del juicio horrible, a cuyo imperio se vestirán de vida, ponernos a ya sobre nuestras cabeças, ya ante nuestros ojos, auiso es de juicio y Resurreccion, ocasión es de fesso, y de esperança: como nos resoluamos a no peccar, no tenemos que temer. Pero esta resolución, que es la mas importante en nuestros estados, nunca la acabamos de tomar bien. A ella nos preuiene la Iglesia en su ceremonia, y a ella nos enseña Iesu Christo N.S. en este Evangelio.

Quando ayunais dize (ya con esto se supone que hemos de ayunar, y mas la Quaresma, si bien jornadas, y achaques, y opiniones, ya están preuenidos contra esta suposición, y mas en Palacio, que antes se dexaran hazer pedaços el brazo, que reuelar latidos de pulso) quando ayunais, dize Iesu Christo, no hagais como los Hipocritas tristes. Tristes, Pues afee que ay Hipocritas mas de dos alegres, aora no demos tormēto a los coraçones. No hagais como los Hipocritas tristes, que se atormentan el rostro, para parecer que ayunan. Estrano linage de afeite, pretēder parecer mal. Deste horror aun en nuestro lugar no pudieramos reprehender las mugeres, y temo, que ni los hombres. Recibieron (dize Iesu Christo) su premio, el que ellos se fingien quiere dezir, que otros son los que Dios da. Y llamalos *Mercedem* Que es mas jornal que no premio. porque a la verdad, no trabaja menos vn peccador en sus discursos, que vn villano entre su sudor. Labate

(dize Christo) el rostro, vngela cabeza. No es menester Señor apretar en esto, que aliñados son: disimula (quiso dezir con esta metáfora) tu penitēcia, muestrate alegre, no publiques tu virtud, que virtudes pregonadas es indicio que se venden, no atiēdas en tus acciones, sino es a Dios que te mira, que perder puede ser desdicha, vender males ignorancia, en vano aplauso te compra las virtudes, o necio mira a tu Padre, que en lo mas retirado te harà merced, que siempre hazen mas ruido en los pueblos los seruicios, que las mercedes. Dios nunca da con estruendo, los hombres no obran sin el. Atesora en la tierra pues (profigue nuestro Redemptor, como si tratassemos de atesorar en otra parte los hōbres) huid de fiaros donde la herrumbre toma, la polilla muerde, hurtan los ladrones. Estrañis bienes, que quando les falte el enemigo exterior, ellos se andan a engendrar en sus entrañas sus riesgos: o humanas felicidades, si os acertamos a temer, como hemos dado en solo desfiaros a atesorar en el Cielo (acabà) donde no llegan estos peligros. Si, pero tampoco llegan nuestros ojos. No puede el Aguila huir, mas a la serpiente sus hijos, que coronado de plumas para hazer su nido el escollo, cuya punta, ya que no sea del Cielo mas que emulaciō, de las nubes a lo menos es trinito. Ha Fieles que en la yerba ponemos el nido, que al peligro fiamos la afición. Mira (cierra el Evangelio Christo) que donde está tu tesoro está tu coraçon, honremos mas nuestros coraçones, ya que no logremos nuestros tesoros, pero todo lo hallaremos en nuestro Señor Dios, el como Padre nos promete oy dar mucho, Maria como Madre no dexará de pedir, encarguemosla lo primero que hemos menester para oy, con la Oraciō que solemos del Aue Maria, &c.

§. I.

Cum ieiunatis nolite fieri, sicut Hypocritae tristes. Ex Euangelica lectione, Matth. 6. &c.

QV A L Importe mas en el mundo, S. C. y R. M. qual importe mas en el mundo, la verdad, o la opinion, sudor ha sido, estudio de Santos, y profanos, de piadosas, y aun de impias plumas. Mas ha inclinado a la opiniō, que a la verdad el mundo, pero es grã señor de las mētras, no se le puede fiar la causa de las verdades. Los políticos se hã lleuado hazia este horror torpe, gran

gran parte de ambicion, sino de tirania, porque la verdad les parece que cuesta trabajo presente, y tiene la utilidad en solo el discurso casi, como las fuentes que ha introducido la medicina, o el ocio della. La opinion haze la reputacion presente, y en la reputacion cargan ayrosamente, el aumento y gloria de las Republicas. Dexamos a mas largo tratado, o antes remitamos a escritos la refutacion deste arbitrio tan perjudicial como dulce en los Imperios humanos, y admitamos al Diuino para el intento de oy, donde va atendiendo esta propuesta, que no solo con Dios es mas loable, la verdad que la opinion, sino que tambien quiere la opinion con la verdad. *Non satis est Christianum esse, sed videri.* Dize el tres vezes Tulio de Africa (Tertuliano quiero dezir) no basta ser Christiano, parecerlo es menester, no ay hombre de profesion seria, y aun leue que no se precie della, el Soldado, el Docto, el Poeta, el Musico, todos hazen honra, o de la facultad a que los obligò el estado, o de la inclinacion a que su ingenio, aunque sea infelizmente, los condendò. Y auia de quedarle la profesion del Christiano en el coraçon? Tan noble ardor hermosamente sale a la boca, diuinamente incita las manos; la virtud de la anima es la principal parte de la buena conciencia, pero la paciencia intrinseca, es gran Señor en la obligacion de qualquier Christiano, en los nobles mas, en los Principes mayor. Y es assi esto, para q se vea desde luego, que es Religiosa accion de Reyes el disponerse a las demonstraciones que la Iglesia ensaya, aun que sea tan lexos del oro de la Corona, como la ceniza lo es, que el mismo Dios no foio dueño seguro de la verdad, sino la verdad misma mostrò alguna vez cuydar, no tibiamente de las apariencias, y no en nuestras obras solo, sino en las suyas tâbiè: grã Texto, con glosa empero de Agustino Africano mejor que el otro, nos darà el Genesis.

Genes. 2.

Agustinus hic.

Cria Dios el hombre, y para esso vaja en doctrina de Agustino con forma aparète al Campo Damasceno, escogio con manos humanas el artifice Diuino la mejor tierra, roja, no almagre vulgar, ni aun vermellò mas fino, por los encendidos de purissimo carmin en opinion Hebrea, esto con agua escafa para formar, no el modelo a su imagen, sino con la estatua misma, con el juicio immenso hazia en su Idea el diseño, cò las manos le executaua, con los ojos se deleytaua en ella, sobre que huesos como marmoles no leuâtò el edificio, q seguridad no le dio,

q oficinas no le dispuso; q nervios no le atò, q venas no le animan, que arterias no le mueuè, q fibrias no le enternecè, q tédones no le dilatan; q carne no le visto; q piel no le hermosea; q ojos no le ilustra; q cabellos ni le corona; q bulto no le encomienda? poco he dicho, oïd a Tertuliano. *Considera totum occupatum.* Desde la mano al ingenio, y desde el gusto al cuydado, metido en el barro Dios, y esso solo para formar el cuerpo, luego aora tenemos para el alma q ver otra pintura? No, no ay q tener, antes esso es el misterio, q para introducirle la alma, y darle vida, no hizo mas de soplarle el rostro. *Et factus est homo in animam viuentem.*

Pues Señor vn alma inmortal, que sino apuesta, corre con vna eternidad, duracion es, vn Espiritu puro que se copio a vuestra Imagen, y retrata su mismo ser, vna substancia tan excelente que puede dexar tantos Angeles inuidiosos, la labrais en vn soplo facil, en vn aliento leue? Vn cuerpo mortal gressero hijo de nada, hermano de la tierra, padre de sus ascos comunes, padrasto de sus achaques particulares, con tal espacio, con cuydado tal, con tanta prouidencia? Si, Fieles, que el alma es inuisible, no la ha de examinar, sino el mismo que la cria, y como no le puede faltar, ni el acierto a su dibuxo, ni el tiempo a su omnipotencia, en vn soplo la quiere hazer, pero el cuerpo que es visible de forçosa apariencia, que le han de registrar los discursos del hombre, sino acufar los ojos de la empidia, con atencion, con espacio, con prouidencia le forma, solo Dios se ocupa en el, tanto quiere cumplir con la apariencia el Autor infinito de interiores marauillas, y assi cuida de la opiniò el dueño de la verdad, que fia de vn soplo el hazer vn alma impassible, y en hazer vn cuerpo aparente se ocupa todo. Tratar de uemos de la verdad, mas no despreciar la opinion, començar de la substancia, no desdenar la apariencia, ambas cosas pide Dios, y en este tiempo en especial, que si todo el año nos tiene por Christianos, oy nos quiere vestir de tales, con la muestra de deuocion, a que nos ha començado a empeñar el exemplo del mismo Dios en la formacion del mismo hombre.

En cuya ocasion hallo yo vn espiritual, y no vulgar estruendo, ceremonioso de la ceniza, pues como delgadamente aduirtio Ruperto, si el hombre es ceniza, alguna vez fue brasa, que la ceniza a la credulidad del Fenix puede ser patria, pero reliquia del fuego es siempre, es verdad

que fue brasa muerta, a quien vn soplo de Dios encencendio en vida de lumbre; pero otro de Satanas le boluio en cadauero de ceniza; que natural cosa es al soplo blando de vn hombre encenderse, y al soplo rocio de vn viento apagarfe la misma vela; et aliento de Dios animò en luz de vida aquel carbonatun no humano, defmayada, sino inutil sombra de su hazedor; con que ladio ser de hombre, pusola a más viento Satanas, qui sola hazer Dios: *Eritis sicut Dij*. Apagose. Respirar llamais al viuir, y al morir llamais espirar. O que gustosamente, porque todo es vno, o con serio examen; porque el espirar del que muere es restituir el soplo con que viuio, pero es esta la diferencia que vn mismo soplo si viene de Dios es vida, y boluendo del hombre es muerte, y es de ponderar, o por mejor dezir, ponderò el Padre tambien, que al darle vida. *Factus est homo in animam viuentem*. Hizo el hombre viuio para el alma. Pues el alma no se hizo para el cuerpo, y darle vida? No, para el alma se hizo esse cuerpo de tanto espacio, no los tratamos así nosotros, pero Dios así los hizo a llas derechas, que dezimos en nuestra Castilla, esso era: *Fecit Deus hominem rectum*. Torciolo el hombre, oy buelue a endereçar el heror la Iglesia, y si el hombre, porque el cuerpo en ardores humanos de vno y otro afecto viuiese brasa, quiso hazer el alma ceniza, oy buelue ella en imitacion de Dios en cenizas temporales el cuerpo, por escapar de eternas brasas la alma.

Acomodemonos, Fieles, a apariencias tan importantes, y pues no llega esta Oracion a vulgares oyentes, sino a tan Sagrados, algunos, a tan generosos todos, persuadamonos a esta verdad. Que haze grande exemplo la virtud de los mayores, gran respecto su apariencia, que ni por milagros en la verdad, quanto y mas en la fasis comun deucmos auenturarla.

Lugar valiente en el Exodo, llama Dios de la çarca a Moysen, embiale a Egipto a libertar su pueblo, rehusa el Pastor la legacia del Imperio, aunque oficio es que se le parece, y dale Dios señales con que la acredite: la primera fue arrojar la vara en el suelo, que se boluio serpiente, y al llegarla a tomar Moysen tornò a ser vara, (otras varas ay, que en la mano son serpientes) por segunda señal le mandò meter la mano en el seno, que al sacarla de salio llena de lepra! (Valgame Dios, si se acertassen a mirar algunos al seno, como a las manos les miramos nosotros) mandò la

boluer al pecho otra vez, y boluio a sacarla limpia. (que meterse vn hombre vna y otra vez su mano en su seno examon es que obliga a limpieza) Diòle por tercera señal que hiciesse con la vara las aguas, y las teñiria en sangre, el caso fue este, las dudas en el son dos. La primera, que auiendo en sayado las dos señales, la tercera no la prouò; pues si va atada a ellas la reputacion de Moysen; porque no las examina todas? Y sino las ha menester para que abrigua ninguna? La razon no es vulgar, gran pluma la hallò primero. Es Padre piadoso Dios, y quando castiga le duele, el brazo. La tercera señal de teñir las aguas en sangre, era significacion sangrienta de la muerte de Faraon, quando ahogado con su exercito en el Mar Bermejo pagò la sangre con que enturbio los rios, y desdeñando el Mar tributo tan inhumano, como el que le pagan con la muerte de los niños Hebreos, castigò en el Tyrano la accion sanguinolenta, este pues tan estraño a Dios el maltratar los hombres) Imagen digna de imitar los Reyes) q ya que su justicia le obligue a la execucion, no puede sufrir su misericordia el ensayo. Muera Faraon, si así importa castigar tanta rebel dia, vermegee segunda vez crudamente el Mar con los despojos barbaros; pero no se haga ante Dios la prueua, que no tiene ojos de Tyrano, que los lisonjee el dolor del ver, arroje la culbra, meta en el pecho la mano, sienta la eficacia de sus dos señales Moysen, no estienda, ni aun por prueua la vara a ensangrentar las aguas a los ojos de Dios, que no tiene coraçon que pueda saborcarle el alarde de sus enojos.

Estraño caso empero es, Fieles, el de la segunda duda q nace deste, q llegando ante Faraon, el libertador de Israel hizo la primera señal de boluer la vara serpiente, y al llegar a la segunda de meter la mano en el pecho para sacarla leprosa, dexa la señal totalmete, y passa a la tercera de ensangrentar las aguas: q trocar de manos es este? Allá se queda la tercer señal, y acá falta la segunda, no esta Moysen en lo q le mandan? Perdiò acaso la instruccion? No, dize el Obispo grande de Auila, sino q no quiso parecer leproso, ni ú por milagro. *Ne leprosus vide- Abuler sis retur*. De sempeñe la propuesta: mala apariencia, a que milagro puede seruir? Que credito auia de grãgear, Ministro de manos no limpias? No ay gẽtileza de nada, q es mal hecho. Tãta obligaciõ tienẽ aũ a las apariencias los Ministros de dueño grãde, tãta los Siervos de Dios, los beneficiados aũ cõ la fee sola, q parece que aun auenturandole

Genes. 3.

Rupertus ubi supra.

Exod. 3.

al mismo Dios la reputacion, y oponiendo fe a los milagros, quiere ostentar con libertad Moyfes, las manos limpias: limpias, pues las manos, limpias las conciencias, torpes hermosamente de ceniza, la cabeça con verdad de Christianos, con opinion de tales, con hechos y con apariencias de Fieles, nos reconoce oy por hijos nueuamente la Iglesia, comenzando el orden de los mayores del mundo, sin duda en nuestra ocasion.

§. II.

TIENE Mas la ceremonia de la ceniza sobre la deuda de la apariencia, que es el fauor de la seguridad, y esta para caminantes y gentes que vamos de jornada, sin duda es grande. Aora ved si vna aduertencia nueva halla alguna prueua grande escondida en aquesta verdad, y para ello reparemos, que auiendo mostrado Dios desfiar tanto la libertad de su pueblo, de la seruidumbre de Egipto, auiendo obrado para ello tantas marauillas, que apenas se acertaua a conocer la naturaleza, ayre, tierra, agua, no quedò elemento a quien no alterasse fuero, a quien no dispè fassè ley, con tan prodigiosas demonstraciones que el mismo confiesa, que huuo menester sobre mano omnipotente brazo estendido. *In manu forti, & brachio extenso.* Auendolos adoptado por hijos, y llamados desde entonces a ellos su Pueblo, y asistiendolos en todo el camino de su jornada dexò de estar mal con ellos: castigos, enojos, muertes eran sus mansiones, o sus posadas, y no auiendo de Moyfen mis hazañas que auer muerto vn Gitano, y dado de beber los ganados de vnas doncellas, por auer librado el pueblo, no huuo fauores en el camino, que no le hiziesse, hasta dexasle ver su mismo rostro, su essencia misma, fauor fino a Maria, no se a quien otro comunicado sin pleytos. *Tantos desmanes en su Corte, y de camino Strom. S. tantos fauores en su Aposentador? Que Thom. 2. 2. estraña desigualdad en Dios es aquesta? Al go tocò en la cadena de Lipomano el Griego, yo lo procurarè ajustar mas: Quando salieron de la Corte de Egipto los de la jornada del pueblo de Dios, de que se preuinieron? Del oro y plata de los vezinos, que con ocasion del Sacrificio les pidio a cada vno. Y Moyfes de que se apercibe? de los huesos de Ioseph, que acomodados a vn ataud los sacò consigo. *Tulitque Moyses ossa Iosephsecum, notadel secum,**

consigo, no con el pueblo. Acordaos que Ioseph les auia dicho a todos. *Asportate ossa mea vobiscum.* Lleuad con vosotros mis huesos Israelitas; pues veis la respuesta de nueitra duda, gente que para su jornada preuiene el oro, no le puede mirar Dios gratamente, hombre y Principe de su pueblo, que para el camino carga de huesos, y en lugar de la casa de delante, lleva ceniza, fauores viuos recibira de su mano. Que desmanes fueron los de aquel pueblo? Hambre, sed, serpientes, enfermedades, fruta son del oro que lleuan de la comodidad que pretenden. Moyfen lleva ante si el cadauer, la ceniza, en la cabeça segurola.

Vese la razon de mi pensamiento en vn glorioso milagro, con que entre otros les fauorecio Dios al passar del Mar Bermejo, que no solo ahogò Dios los Gitanos que venian en su alcance, sino que los lleuò boiteando a la orilla contraria por donde auian de salir. Dexò la batalla del margen a donde fue el triunfo de hollar sus enemigos entre la arena, y tomar puerto en su vengança misma, y pondero que el agua si al cabo de tres dias arroja el cuerpo muerto, acabado de ahogar naturalmente le esconde. Pues como apenas anega Dios el campo de los Gitanos, quando cuerpos y carros enemigos y aparato lo lleva sobre los hombros el agua, a hazer lanchas en que tomar tierra, si huellas tan enjutas las huieran menester? Que ha de ser, (dize Origenes) sino preuenirles alguna seguridad contra el riesgo de su jornada, ponerles vn rato a los ojos los cuerpos muertos de los Gitanos, ya que las cenizas de su antecessor, aun no dauan la memoria, que considerassen tanto destrozo para antidoto de tanto fauor. Y assi se escandece sumamente Dios, quando allà en la mitad de la jornada se acordaua con hambre men tirosa de las carnes de Egipto, y dize a voces, pues ya os olvidais del naufragio de las? no las visteis arrojadas a la orilla por cebo de las aues? Por triunfo de vuestros pies? Por exemplo de la desficha? Porque os hazen Saudades, ausencia tan horrible? Y porque la seguridad destas descomodidades no harà en volotros ternura?

Ha, Cortesanos, si supicsemos estimar las descomodidades desta jornada, la tristeza de los dias, la obscuridad de las aguas, las melancolias, los malos caminos, las peores posadas del lugar, que con penosa igualdad

Exod. 14.

Origenes hom. 6 in cap. 14. Exod.

Deuter. 5.

Sic Augustin. Epist. 112. Glez. ment. lib. 5. Strom. S. Thom. 2. 2. q. 17. art. 5. Lypoman. in Cana.

Exod. 13.

dad ha vencido las variedades del Febrero todo en embarazo nuestro, poca salud, poco gusto, aun no topar en Barcelona carnestollendas, sino en Monçon ceniza! Ay que son memorias de Ioseph, ataud de mejor guion, prendas de seguridad, y que por tal oy lo ha dispuesto así Dios. Que os acordáis de Madrid? Memorias de Castilla que os enternecen? No aueis leydo las cartas, no aueis sabido las nueuas? Las llubias no han sido mas? Las desgracias mayores? No han desenfrenado se a nueuas madres los rios? Sacudido fino la opresion, la sombra della en los arcos de las puétes, la cōstancia, o la posia en los cimientos dellas, inundados los campos. Nadando las calles: Caidose las casas, temblando aquel lugar, a quien sobre pedernales tan firmes, como ardientes, puso naturaleza las vasas? No os tiene medrosos, como alentados la distancia de tanto estrago? Abriguemonos oy fino al fuego, a la ceniza que la Iglesia nos pone, y reconozcan los mortales todos desde el Principe soberano, al vassallo mas humilde, que le importa para todo acordarse mucho que es hombre (Fieles) clamores llama esta tierra las quiebras de los valles, y clamores la nuestra los dobles de los difuntos, aquellos clamores no os hazen olvidar estos?

§. III.

NI Esto cederà en ignominia suya, procuremos tratar con nouedad ceremonia tan antigua, tantas vezes predicada: antes bien en mayor gloria. Quié me ayudará a tanta propuesta? Quien fino mi Africano en los triumphos antiguos? (Fieles) Vulgar es ya de sabida la ceremonia, de q vn esclauo les fuéssse diziendo a voces las palabras casi copiadas que os dize la Iglesia. *Memento te esse hominem.* Que querian advertirle en esse pregon los vassallos a su Principe? Que era hombre, que no se excediesse los terminos humanos, y sea acordarse de la vajeza de que se formò a tanta gloria, humillarle al fin, pretendia la muchedumbre, que tanto numero no puede acomodarse a lisonjear los Senadores, y mayores Ministros, que le ofrecian honras diuinas, estatua y culto de Dios.

Tertul. in Apolog. aduersus gentes cap. 33. Esto es cierto? Parece que si, no es dize el hondo pensar de Tertuliano, el acordarle que es hombre al Emperador en el triunfo, es nueua alabança y gloria que se le dà, el triumphador la reconoce por tal, y se goza de oyrla; porque ve que resplandece

su purpura en tanta gloria, que le es necesaria la memoria de su ser. *Etiā hoc magis gaudet tanta se gloria corrumpere, ut illi admonitio conditionis suae sit necessaria.* Menos aplauso fuera, dize Tertuliano, llamarle Dios, quando le acuerdan hombre, porque el ser era mentira, y el acordarle que es hombre encarece mas la verdad; porque quien puede ser mayor en la tierra, que aquel que es menor? acordarle con cuydado que no se tenga por Dios? *Minor erat, si tunc Deus diceretur, quia non vere diceretur, maior est, qui reuocatur, ne se Deum existimet.* No es acortar la gloria a los Monarcas grandes, acordarles que son hombres. Y si gozàsemos alguno, que no le huiesen visto mayor los siglos de Imperios Sagrados, profanos, ni Catolicos, no era deslustre de su Corona la memoria de su ceniza, antes bien es, fino lisonja, porque es verdad, vn aplauso gustoso de la virtud, vna gloria entre Religión, y aduertencia digna de respecto.

Pues llamarle Dios, y que como tal no cuydasse de Reales obligaciones, y Christianos y Catolicos meritos seria mentir, y engañarle. Acordarle que es hombre, que tiene por subditos tantos mundos, pero por dueño al Señor de todo, y que como tal deue continuar el exemplo que dà, y desear con el bien de su gente la gloria de su Dios, y la exaltacion de su fee, esto es confesar su grandeza, y con verdadera y vtil lisonja advertirle, que es tan grande siendo hombre, que ha menester acordarse bien que no es Dios. No os parece que he pronado que la ceniza de oy, sobre seguridad, es mas alegria y gusto, que mortificacion y tristeza en el hombre?

Pues es tan cierto, que aun este barro que nos acuerdan, la ceniza, o poluo, que nos ponen le firuio de mas gloria a Dios, y para esso reparemos en vnas palabras comunes de la Sabiduria, vna no común aduertencia, donde hablando del Hijo de Dios, que se hizo hombre, dize: *Candor est lucis aeternae speculum. Dei maiestatis.* Escandor de la luz eterna, y aun espejo de la Magestad de Dios, Candor de luz o resplandor della, esta bien, pero espejo, porque que eberystal puro, la materia resplandeciente no buelue por si el rostro; ni la Imagen de la que se mira, sino por el estañ, o azogue, o otro metal gōssero que le firua de respaldo.

Pues así es, dize elegantemente Franconio, que la luz de Dios por si sola se embuelue en resplandores, pero atandolas nuestro poluo por respaldo. quan-

Tertul. ibi dem.

Sapient. 7

Franco. de gratia Dei tom. 2.

Genes. 1.

quanto ay en Dios descubrimos. *Diuitias in luto tamquam imago in speculo refulget, & lutum indeum solidatum est.* Gallarda prueua y breue desta verdad, nos da la formación primera del hombre, que oy no es dia de olvidar la tierra, pues al auer de criar Dios tratò de hazer vn retrato, sino de formar vna Imagen, y semejança. *Faciamus, &c.* Y quando la hizo con pinceles de deydad, en que porfido de espíritu fue? *Formauit Deus hominem de limo.* Del limo, o poluo formò al hombre, de manera (en vna palabra) que para hazer Dios vn retrato suyo, vn espejo para su imagen, no se embarazò en terfar christales el resplandor de su aliento, sobre barro le esparcio. *Spinauit.*

Pues con lo que le honra Dios, bien pueden honrarfe los hombres oy.

§. III.

AY Contra lo dicho vn gran estorbo en el Euangelio, que es condenar las apariencias mentirosas en el Hipocrita, y en especial las de mortificación, ceniza, y color de ayuno. La respuesta es comun y cierta, como la duda, que dexamos ya dada primero que ella, porque Dios no quiere apariencia sin interior, como, ni opinon sin verdad, de ambas cosas quiere seruirse, falta la verdad, que es el interior en el Hipocrita, y assi le condena, como le ofende.

Mas ya oy con religiosa y humilde porfia nos he nos empeñado a tratar nuevamente estas materias, digamos en especial, ponderando el odio, que a estos hazañeros tuuo Dios siempre, pues el que perdona tantos escandalos, tan presto en Magdalena, tan actual como torpe: en la muger adultera, tan estragada repetición de costumbres, como de desdichas: en la muger de Samaria: tantos hurtos, y tan impossibilitados de restitucion en Dimas, sin dezir vna palabra aspera, siempre dixo ofensivos peñares a los Hipocritas, y no ay dezir que ya no se vsan, que nunca ha tenido el mundo mas Hipocritas, porque nunca mas se han mentido los vicios y las virtudes.

Cansan pues a mi pensar a Dios los Hipocritas justamente: lo primero, porque le pretendian quitar el entendimiento, que es la mas diuina parte en todos los humanos, y en Dios la mas esencial a nuestro declarar grosero, porque ser vno Ateista, y ser Hipocrita, como el Principe que còstituyen los politicos vaya; que a los hombres por atentos que sean alguno mas in-

genioso puede engañarlos, pero ser Cristiano, è Hipocrita estriña blasfemia es, porque es tratar a Dios como Idolo, y persuadirse que su apariencia le embaraza a no examinarle el coraçon. Valiente Texto en los Reyes, quando viendo Dios ordenado a Saul, que le hiziese anatema todo el saco de Amalec, sin dexar, ni cola vna a que perdonasse la espada, ni despojo interese que no entregasse al fuego. Concedio Saul la vida al heredero, guardò el ganado mas grueso, retirò el menaje mas rico: parece que se mandaron lo contrario, (pero poner leyes a vn poderoso, es solicitarle a vna sin razon) embió Dios a Samuel que le reprehendiese del caso (que es menester muy especial espíritu de Dios, para dezir a vn Principe en el rostro libertades, o executar a el resoluciones.) Escusose Saul del caso con que antes auia hecho lo que Dios le auia mandado, pues referuò aquellos despojos, no para logros de la batalla, sino para Hostias del Sacrificio, porque a Dios solo pensaua consagrar; entra en sagradas iras en justo enojo el Propheta, y dizele: no ves barbaro que es linage de Idolatria el no obedecer a Dios. *Non negemus Idolatriam est, non acquiescere.* El cargo fue grauissimo, pero estriña la razon, porque la desobediencia no es Idolatria, ni quebrantar nosotros vn mandato, puede ser negar la deidad. Aora mirad que està dicho diuina-mente, desobedecer confessando culpa, no es Idolatria; sino desobediencia, pero desobedecer haciendo cargo, no es desobediencia, sino Idolatria. Mandole Dios a Saul no referuar nada de Amalec, no es obediente, hazele cargo dello, y responde que si guardò el saco, fue para el Sacrificio, auiendo sido para su cudicia la Hostia, esso es ser Idolatra, y tratar a Dios como vn Idolo, como vn leño dorado que no ve mas que la apariencia de las victimas, no el animo execrable con que las guardo *Genes, &c.* Esta Idolatria pues, esta ofensa haze el Hipocrita a Dios, quererle quitarle el entendimiento en fee solo de apariencia y desseo. Cortesanos a muchos nos sucede cada dia, que no solo nos ofende el otro, sino que quiere darnos a entender que nos obliga, y sobre no hazerme bien, quiere quitarme el entendimiento (bien que no estan las prendas naturales al arbitrio del tercero) achaque de entendidos, è impertinentes que muy preciados de falsos, se imaginan victoriosos, y a costa de la ditimulacion con que el otro

1. Reg. 15.

1. Reg. 15.

fulfre, piensan que logran el engaño con q̄ le ofenden.

Ofendele tambien mucho los Hipocritas a Dios, porque le condenan la disposicion y la prouidencia, y le mudan los caminos al parecer, porque está así, que al infierno lleuen los vicios, al Cielo las virtudes, y hazer que con las virtudes se vaya vno (bien que rodeando) al infierno, sobre ser desdicha suya, es agrauio conocido a la justicia y prouidencia de Dios, con que de tercer lance, como dixo san Pedro Chrysologo, vnas virtudes matan con otras. *Virtutes necat, mucrone virtutis.* Y como yo pondero, aunque tan desigualmente las informa a todas.

Petrus
Chrysolog.
serm. 7.

§. V.

Y Fundolo en la palabra segunda del Euangelio. *Hypocrita tristes.* Hipocritas tristes, tristes quejandose dellos, porque desautorizan la virtud con hazerla triste, como sino les tocassen de los afectos humanos a los virtuosos, más de las melancolias, o como si las huuiesse mayores que las de los que ofendē a Dios. O como lo dixo de experimentado Dauid, entre las mayores voces de su penitencia. *Redde mihi letitiam salutaris tui.* Boluedme Señor la alegría, de quando estaua en la gracia vuestra. Valgame Dios, pues el pecado de Dauid no auia sido embidia que roe las entrañas; justo y mas verdadero viborezno, que el natural, no fue vengança, que arrastra con sobrefaltos, y assombra con escrupulos, no fue ambicion que affige con cuydados, y ahoga en ocupaciones, amor fue de vna muger hermosa, y este no amor de galan, q̄ se prendio con faouores, que solicitò con ansias, que cuydò con desvelos, que adelantò con seruicios, que con zelos padecio, que se desengaño con infiernos. Fue triumpho de poderoso, en viendola se enamorò della luego, antojo del apetito, que passa por amor la flaqueza, por fineza la pretension, lleuola a su misma casa, mal atento a la honra della, y por onze meses, como aduertio Agustino, no llorò ausencias, sino logró desiseos.

Augustin.

Pues que tiene esto de triste? quanto tiene fuera de Dios. Vos mirais lo que respládece, lo que duele no lo mirais, si lo acertafse a dezir: mas Hipocritas tiene el vicio que la virtud, mas miète el pecador que vive galan y contento, que el que fingiendo virtud anda desmayado, y triste, y condiferencia estraña; porque el Hipocrita tiene el dolor fuera, y el rostro descolorido, o el

cuello vajo, no le lastima; pero ay del peccador que entre interiores miserias haze papel de dichoso, que dixo Seneca. *Inter miserias agere felicem.* Y con exteriores deleytes retua el alma al cuydado: boluedme pues Señor mi alegría, dize Dauid, que es vn infierno de males el gozar bienes sin vos, y leyò vn hombre docto. *Gaudium quae habent sancti mihi tribue.* Dadme Señor de aquellos gozos que los Santos tienen. O almas que sabeis de Dios (q̄ algunas no oireis) como sabeis esto; o las que no le tratis como aueis herrado sin duda, no digo solo el camino de la virtud, sino la mano derecha de los deleytes, que regalos, que ternuras, que sabrosos desasosiegos, y que inefables quietudes goza Señor quien os ama y trata con vos. O lo que pierden cuántos no os firuen! No lo sabeis, Fieles? pues sospechaldo, q̄ en contrarios afectos, córrarias ilaciones deueis hazer; si el vengatiuo pierde el aliéto en su agrauio, trasfuda el ambicioso en su pretésion, rabia el desdichado en su embidia, padece mortales sustos quié quiere bien, luego el que perdona respira, el que no pretende descansa, el que no embidia se goza, y el que ama a Dios se deleyta. Triste pues de ti Hipocrita: porque hazes la virtud triste? Quien te dixo a ti q̄ de hablar los hombres con Dios, andauan descoloridos y desairados? Alegres salen de alli, no oiste vaxar a Moysen del monte, pues así sale de su aposento quien ora, no has conocido Santos con risas en la boca? pues a la llama de Dios se la beuieron.

Tanta verdad es esta, que se atreuiu a dezir tiernamente, temerario, si cuerdamente amoroso Bernardo, que el ser Dios origen y fuente de los gozos no le nacia sino de ser dueño de las virtudes. *Cum sit Dominus virtutum (dize) totius iucunditatis est fons, letitiae, & exultationis origo.* Por esto es Dios alegre, porque es Señor de la virtud, y quieres tu que sean tristes los virtuosos? No a consejo a sperezas, Fieles, con ser dia de ceniza, deleytes os a consejo, tratad con Dios, y lograreis el intento que os estorua la misma sed. Camina el otro correo de a pie en vna tarde de Julio, que en estas de Febrero desmienten, y el Sol, y el canfancio le abrasan las entrañas, busca con los ojos, mas que el lugar donde va, la agua que dessea, descubrió vn remanso pequeño, arrojose entre la sed y la inconsideracion empeñadamente, y hallòla gruesa, caliente, torpe, a penas le dio el aico noticia de la venida, no fue la sed la q̄ se arrojò al cieno, la sed traslúbrada fue. Camina adelante, busca el nacimiento al arroyo,

Seneca de
prouidentia
c. 6.

Psalm. 50.

Bernardo.
Epist. 353.

topa el origen de la fuente cilla risueña en la arena de la burla que auia padecido, el caminante en el baño, pone los labios al agua, quando a la tierra el pecho, lisongea se de su boca en la fresca sabrosa de las hondas, satisface de la sed, allí bebiò, q̄ acullà enfuciose. Que os vais a los remanfos pecadores; que os abalançais al arroyo sombrío sedientos; que esso no es beber, sino encender las ansias, mâchar los labios, y quantas hondas mudais sedientos, tantas señas dais de burlados, caminad a la fuente vna de Dios, arrojaos a el, afrenfareis cristales humanos, que encièden sed beberis lumbres diuinas que apagarán incendios.

Todo sois deleyte Señor, todo sois gozo raudales de alegrias se desfarán de vos; quien os hizo triste, pues siendo Señor omnipotente de virtudes, sois peremne fuente de los deleytes; Dichoso el que con verdad y opinion, buen Christiano, y parecido no atiende el jornal de los hombres, va nos estruendos, y os miro a vos que en verdadero retiramiento sabeis hazer mercedes tan grandes.

S. VI.

S. E. D. Pater tuus qui est in abscondito reddet tibi. Reparad el in abscondito que hemos de coronar de este discurso nuestra Oracion, en secreto y abscondido le haze merced Dios; lo primero que se me ofrece breuementente, es vna regla de que se van torciendo mucho los liberales que es dar sin ostentacion, porque la publicidad es desquento del beneficio, hazer bien es ser liberal, hazerle a voces auiendo de ser a manos es ser cobrador, lo que hazeis sin ruido, hazeis por quiè lo dais, pero lo que publicais, lo hazeis por vos mesmo que lo auéis dado. Es ociosa esta aduertencia; no, que son muy pocos los fauores yaun las limosnas que hazeis con secreto, y algunos los donatiuos que desperdiciáis en publico, no me podeis negar, que aun en vuestros afectos mas profanos, mas miran vuestras prodigalidades al aplauso vano que recebis, que aun a la deuda torpeque pagais, y os consueta del gasto, que rehusais a la virtud la noticia, ruidosa que hazeis al vicio, conque aun los gastos que solian enfrenar los torpes, ya los despenan, porque lo que era yesca del aperito se ha hecho irritaciõ de la verdad.

Pero mas nouedad tiene esta clausula el condida, y muy al tiempo en que nos hallamos, y es notar la diferencia que ay en el seruir de los hombres, o en el hazer de las

mercedes Dios, el seruicio de los hombres, ya lo auéis oydo con hipocresia, con ostentacion, y apariencias afectadas de vuestras ceremonias; finalmente con mentirosas hazañerías, porque como dixo verdadera mente el otro politico historiador, *Nemo iactantius meret, quam qui maxime letantur.* Ninguno afeyta los lutos, mas q̄ el que menos sintio vna muerte, la merced de Dios al contrario, aora lo dize Christo *Pater tuus qui est in abscondito.* Retirado secreto, silencioso, que quereis? es merced de Principe, y lo otro, es seruicio de vasallo, y no es creible esta diferencia con ser cada dia experimentad.

No auéis reparado el ruido q̄ haze qualquier seruicio q̄ se haze a los Reyes, sea en Aragón, sea en Castilla, Cortes, braços Ecclesiasticos, nobles Cavalleros, Hijosdalgo, Vniuersidades en Balastro: brazo Ecclesiastico, Militares, Reales en Mõçõ, lo mismo, en Lerida. Procuradores en cada Reyno, en Madrid, daca millones, seruicio ordinario, extraordinario, sissas, imposiciones, si en fueros, si contra fueros, que estuèdoso seruicio. Valgame Dios, van y bien cartas, si conceden, si dificultan, informanse los Embaxadores. (honradas y permitidas, yaun premiadas espías de los Emulos, sino de los Enemigos) Auisan a sus Principes, enflaquecè el poder Real, encarecen la vexacion comun, que aun esto solo debia hazer abreuiar la gratitud de vassallos tan Fieles, ver que no les està aguardando su Principe esperando a premiar, lo que le concedieron, si no sus enemigos a solemnizar lo que le negaren. Y aora veamos las mercedes que los Reyes hazen, hazen tanto ruido? por ningun caso en vn retrete, en vna galeria, en que le dispone la descomodidad de vn camino, todo el dia està papeleado, escriuièdo, firmado: y que firma, muertes, sentencias, destierros? no, que esso toca a menores, y criminales Ministros, no despacha sino rentas; no firma sino mercedes, no papelea si no fauores. Pues no suena acà fuera assi. Effen es ser merced de Principe sin ruido, en dos meses q̄ estamos en este Reyno, ningunamerced parece q̄ se ha hecho, id a las partes, informaos de los Secretarios, vereis la inmensidad de ellas que han salido, pero ya es natural oposicion esta entre los vassallos mas Fieles, y el mas liberal Rey, que los seruicios hagan estruendo, las mercedes no:

San Ambrosio Doctissimo Padre con expresas palabras, con milagroso exemplar, confirma mi pensamiento, (deuase a

Cornelius.
Tacitus.

tanta pluma, no a mi ingenio doctrina tal) explica el glorioso Padre, los dos oficios de los primeros hermanos Cain y Abel, Labrador el vno, Pastor el otro, yo jamás cito, porque es mucha la autoridad deste lugar (quando sea poca la mia) vease el libro de Cain y Abel deste Santo se vera la puntualidad con que habla. El Labrador dize, representa el estado del Reyno, y la condicion de los vassallos, que todo es cuidado de la tierra, boluer por ella, y quando da querer lograr beneficios, sacar merced como el Labrador, aunque estima su haza, no la da con usura el trigo. El Pastor señala el estado, y obligacion del Rey, que si desquila, también apacienta, si se regala, también gobierna. Y lo primero ya veis las hazañerías del Labrador, los instrumetos que muda, los tiempos que reparte, las juntas de los brutos, los yerros de la rexa, los sudores de la hoz, las voces de la siega, el ruido de los hazes, el viento de las eras todo es, estruendo, todo aspauiento.

Notad por otra parte el silencio del Pastor, como guia el ganado, le busca la yerua, el agua, la soledad del prado, lo manifo de las hondas, la blandura de los filuos, tal vez quando mucho se le oye al cañamo vn estallido, no para ostentar el pasto, sino para intimar el recelo a alguna obeja tullida q se aparta, o que se estraña de las otras, y está a despeñarse, y suele ser acha que de los ganados sencillos, arrojarse tras el primero que saltò inaduertido, sino se perdió confiado. No os parece que lo he dicho? pienso que si. Confirmen la doctrina del Santo dos lugares Ilustres de Escritura: el primero nos mostrará la condicion en el dar de Dios. acordándonos de quando estaua en el Propiciatorio, haziendo continuas mercedes a su Pueblo, y le asistian a los lados Cherubines, estendiendo assi en arto cuydado las alas, que cubrian todo el lugar del oraculo; que sentis de aquesto? está Dios en el Retrete de su Magestad, en el lugar de su misericordia y allí se encubre? Quando castiga a Sodoma, quando anega el mundo, quando mata los Gitanos, destroza los Asirios, embocese con la noche sobre el silencio, pero quando haze mercedes, quando rubrica fanos estis, vn grande interprete Portuges lo dixò profundamente; *Sumus benefactor est tamen tectus, vt sic doceat benefacere, et nolle videri.* Sumo bienhechor es (dize) esta haciendo mercedes, pero escondido para enseñarte a hazer bien, y no querer que se vean las plumas con que firma las mercedes, son las de las alas con-

que se cubre. Sagrado exemplo de Reyes cuya condicion deue ser estar siempre en su retrete, cuydando el bien de los suyos, y con suaua, y retirada pluma firmar perpetuas mercedes.

El segundo lugar, de como deuenos imitar para con los Reyes, y para con Dios la Doctrina misma, sea el de Abraham, q auriendole mandado Dios sacrifiar el hijo se leuanto a media noche, fue fuerza entòces llamar a los criados, alinan la bestia, cargan la leña, salen con el hijo, y con el llegan a la falda, o al pie del monte, haze allí desliar la carga, ponese la al hijo al hombro, y en las manos el cuchillo y el fuego, y tan embaraçados ambos de ocupaciones como cargados de pensamientos, suben la cuesta animosos. Porque no lleuò los criados (dize Philon) arriba? y llebàran ellos la leña, y los aparatos del Sacrificio, harto tenian los dos que hazer en morir vno, y en matar otro, siendo hijo y padre, que no se yo como dixo San Zenon, qual padecia mas dolor, el Sacerdote o la victima? Y fue de Gloria de Dios que de tan grande hazatia, apud nã quedara algun testigo, no dize Philon no ponga Abraham ariesgo de vanidad accion tan grande que es ligera de sangre la virtud para ahogada, y malogrará la mayor resolucion que honrò pecho determinado: vayanse solos, retirense al monte, y a media noche madrugen, que priesa, y silencio es seruicio de valor, que las dilaciones, y el estruendo no dexan nombre de fama al mayor seruicio. Quando estaua en duda Oton, y su campo de rendirse, o no a Vitelio, huuo quien le aconsejó cuerda-mente, que con la presteza de entregado mereciesse la clemencia del vencedor. *Mereri se festinato exitu clemetiam Victoris.* Honrada porfia de la fidelidad, y apostar las obediencias, que no es esta arena la que al que corriere mas ofrece mayor palio, y el de liberal en el seruicio se atreue a dezir el mismo historiador que era linage de saltar ya. Assi se ha de seruir a los Principes, assi han de hazer mercedes los Principes, y seruir a Dios

Esto es verdaderamente atesorar en el Cielo, conque acaua nuestro Redemptor el Euangelio, y nosotros el Sermon, dõde aunque tan en el fin, es digno de aduertencia, que quando San Iuan Predicaua obras de Quaresma, si dixessemos, las llamò, frutos, *Facite vobis fructus penitentia.* Y oy Christo los llama tesoros *Thesaurus.* y esta diferencia es grande, pues frutos propriamente, no son para quien los da, sino para quien los recibe, tesoros en rigor

Ambrosius
lib. de Cain
y Abel.

Exodi. 25

Olea. su
pr. hunc lo-
corum.

Genes. 22.

Zenõ, Ser.
de Patien-
tia, apud
Lipomõ in
catena Phi-
loneus lib.
de Abrabã.

son utilidades del que los junta; para mostrar Dios que en la vida civil, quando la petition del Principe es justa para servir la Iglesia, aunque fueran los servicios frutos que se dan, son tesoros que se juntan, pues a la sombra de las Vanderas Reales, al abrigo de los Principes se gozã la paz y la seguridad, q̄ tantos bienes se trae cõ sigo.

Contar los Pueblos, y juntarlos, en Dauid fue pecado porque fue ostentacion, y cudicia, en quien los juntare por publica necesidad, por denida defensa de su Reyno, y por deuda de Religion, es gloriosa empresa a que Dios darã fin illustre, con q̄ se hallarã verdaderamente Monarcha, no heredero de los Reynos solo.

Hazedlo así Señor por vuestra sangre diuina, por vuestra infinita piedad, ya que nos estorbastes las Carnestolendas, lograd nos la Quaresma Señor, seamos Christia-

nos, y parezcãmoslo todos, tratemos de la verdad, no olvidemos la opinion. siruanos de seguridad. la ceniza, de atencion los castigos nuestros. Accrtemos a la alegria de vuestra comunicacion, huygamos las tristezas que vuestras ofensas traen, siruamos sin estruendo, pues nos hazeis vos mercedes tan sin el, y a nuestro Principe le asistid en esta jornada, boluedle a su Corte, y en los caminos de vuestro servicio todos, prosperad sus intentos. Chatolicos, facilitadle los medios dellos, para que las armas suyas, que tan victoriosas sombras hizieron al Sol el Año de 25. hagan no menos triumphantes assombros, el que estamos de 26. quantos le temen y desean, ofender, sus enemigos le amẽ, y siruan sus vassallos todos, dadle cõ larga vida mucha gracia, y con la eternidad, y igual Gloria. *Ad quam. &c.*

ORACION EVANGELICA, DEL AMOR de los Enemigos, al Consejo de Italia, en el Hospital de los Italianos de Madrid a 19. de Febrero, de 1627.

APRIESA Parece que va la Quaresma, (Fieles) auiso, no ingrato a los que ayunan con poco gusto (y es oy el tercer dia) alomenos la doctrina de Iesu Christo, tan apriessa va, que oy nos hallamos en la cumbre della, no ay que citar Luzes Latinas, y Griegas para verdad, no solo tan cierta, sino tan sensible. No es verdad? si. Pues sin dezirla? si tambien, sin dezirla; porque no es sola perfecio de la ley de Christo, el amar a los Enemigos, sino propiedad sola della. Amarla los amigos de todas las leyes, es amar a los Enemigos de la de Iesu Christo no mas.

Tertu. in Apolog. c. 37. Tertuliano así lo dixo, y si esto es verdad oigamosela primero, y tratemos despues (pero luego) de guardarla, que como el mismo Africano, que nos enseñarã muchas vezes oy, restificò vna, por sospechosa se da la ley que no dexa examinarfe, y la que aberiguada no se obedecẽ, dexa miedos de que no es buena. Examinarfe dexarã esta ley, a que la guardais obliga, mas para examinarla, y guardarla, entenderla es menester.

Oydo auẽis, pues dize oy Iesu Christo Nuestro Redemptor, a sus Dicipulos en el Euangelio de San Matheo, que oy nos refiere la Iglesia. Oydo auẽis que se dixo a

los antiguos, a los de Hera ò Siglo que passò ya, que amassen a su amigo, y que al enemigo le aborreciessen. Lo primero atened que es ley de Dios el amar al amigo, y huelgome que lo sea, que los amigos se aman tan poco, que puede llegar a parecer que està prohibido, lo mismo que està mandado.

Lo segundo era Doctrina de los antiguos mal aumentada a la ley, que no es de aora; que de la tinta conque vna ley se escribe sobre a la pluma da que la traslada, para hazer vna mala glossa. Yo empero os digo (dize Nuestro Redemptor) q̄ ameis vuestros enemigos. (Dura parece la ley, pero no tã dura, q̄ no aya buenos gustos q̄ piensan que el no poder amar al amigo se escribió cõ tinta mas roxa). Que a los que os aborrecen hagais bien. Entre enemigos y los que aborrecen, distingue Iesu Christo, que sabeis, deue de auer amigos, y aun hermanos suele auer, que saben aborrecer quando les importa, como amar quando les està bien. Que rogeis por los que os persiguen, tambien diferencia al parecer de los enemigos, y los que aborrecẽ, a los que persigen: que sin enemistad, y sin odio suele hazer terribles tiros el interes, y por que la embidia, enfermissimo, y miserable accidente

accidete que le duele todo con toda esta repetición de amor, de hazer bien, de orar por nuestros enemigos, quiso empuñar Christo en blandura nuestros corazones, q se han olvidado tanto algunos de que son hombres, que inuidian la pasión a las fieras. Y esto dize Jesu Christo, hazeldo por ser hijos de vuestro Padre, que está en el Cielo, esto es por que lo parezcais, que el ser grande Señor, y hijo de tales, no está en decirlo, ni en serlo, en que las acciones lo digan está. Nacer generosamente, es heredar, viuir gloriosamente, aque- so es ser. Pareceos pues a vuestro Padre, q haze nacer el Sol sobre buenos, y sobre malos, sobre justos, y injustos llueue, y aun en verdad, que suele caer harta parte de buenos temporales sobre los que no son mejores. Terrible anda esto temporal, no ay consolarnos sino con lo eterno. Mas juntó (como hablaua del Autor de todo) la prouidencia con el amor, y afsi repartio beneficios: que en los goniernos humanos todo el Sol suele caer a vna parte, todas las tempestades a otra. Bien es verdad q no ay fortuna tan feliz, que le falten sus Febreros, ya que no aya almendra tan cuerdo, o tan animoso, que se atreba a escarmentar. Amar a los que os aman, os parece que pide premio? no hazen esto mismo los Publicanos, y los Gentiles? los Romanos, y sus Arrendadores? Alcaba- leros; gente entre nosotros, sobre infame odiosa, no tiene esta gente la dicha que otra, q suele ser mas amable, por sus infamias? mas tales son nuestros gustos. Al fin los Gentiles ama sus amigos, Yo conozco en Madrid Christianos que hablan de los suyos muy mal. No niega Christo, que sea merito amar al amigo, sino amarle por sola inclinacion, o interes, o comodidad, so lo que no tendremos en el lugar exemplares dello. Y tratad con esto (prosigue Nuestro Redemptor) de ser perfectos como nuestro Padre lo es, bien ay que tirar, no solo el arco flechado romperá la costilla, los brazos se han de quebrar, pues acostumarlos a jugar libres, y fuertes con hazer bien, y esto no sea (dize) para que os alaben, q os quedáreis sin premio, y có el trabajo, q hazer bien sin voluntad, aunque sea con peso honrado, sudor villano es. Quando hizieres limosna, no sea con trompetas como los Hipocritas, dexa tanta ostentacion al teatro, siempre he entendido que hazañero no es lo mismo que hazañoso no quieras, insta, que los hombres se honre dexadlos Señor, que las honras andan de manera que quando se las den lleuaran bué

peso. Quando dieres pues limosna, repite, quando hizieres bien recata la mano derecha de la otra mano que anda a fabrico, no sabeis ser mano en dar, y quereis hazeros ojos para arguir. Hazed bien pues acaba, dá li mosna sin que lo vean, y veras como ven de la manera que Dios te paga.

Todo el Euangelio nos ha durado el Padre, pues Madre hemos menester tambien para exaninar, y guardar la Doctrina de oy: tenemos la excelentissima; por que es Maria que es Madre de Dios y de la Gracia, y nos alcançará del la que hemos menester para ser sus hijos, y de Dios aunque hombres, pidamosla con la Oracion de vn Angel, Ave Maria.

Audistis quia dictum est antiquis diliges proximum tuum & odio habebis inimicum tuum.

Ego autem dico vobis, diligite Inimicos vestros. Ex Euangelica lect. Matth. cap. 5.

VN PENSAMIENTO No comun, pero quiza no incierto, (Fieles) de algunos Astrologos de buen seso, parte en que suelen saltar, me ha desembraçado de infinitas confusiones, para poder dar principio en aquesta Oracion, supuesto que este dia sino oys tratar otra materia, que la del perdon de los enenimigos, os parece o no tocar el intento del Euangelio, o huirla dificultad del, y ambas cosas caen tan lejos de la blandura de mi genio, que pudiera temer mas como tentacion el buscarlas, que reusar con obligacion el cumplirlas. Sienten pues algunos Astrologos, y muchos Santos con ellos, que no ay esfera, y todavia la estudian, la leen, nos la dan escrita. Y no es paradoxa antojadiza tampoco, q harta dificultad tiene en la Escritura que aya mas Cielo que el Impireo, en quien Dios se dexa ver, y gozar en Solio glorioso, en Luzes inaccesibles, y que se llama por parecida voz Cielo tambien esta Region mas distante en cuyos espaciofissimos senos diuidió Dios las estrellas, como en los del mar los pezes sin cargar cada Planeta de orbes, centros concentricos diferentes, y especiales, pues tambien a estas mas vecinas Regiones, fraguas perpetuas de impresiones, y Meteoros llama el Espiritu Santo Cielo de las aues, siendo su inconstancia tan opuesta naturalmente a la incorruptibilidad, que deziamos de otros orbes, no se fi con may fundamento que la armonia, o miedo es, truenoso que les prohibaron algunas plu-

*5. Cornel.
in epist. ad
cap. 12.
epist. 25.
Corinth.
vers. 4.*

mas, toda via se escribe, se lee, y se dize tanto de la esfera, de sus obras, de sus lumbres, y mouimientos, no batallo esta opinion, que no la he escogido por fundamento, refiriola solo por llamarme a mas claridad en lo que me es moriuo.

Y es, Fieles, entender, que no ay en el mundo agrauios aunque ay injurias, y estas injurias no estan en el que las recibe, sino en el que las haze: como de las honras dixo el gran Philosopho, y lo ha creido el mundo que estan en el que las da, siendo asi que estando donde estuuieren los meritos, ellos son solos el sugeto de la honra.

Vamos ahora, y no por esto dificultoso, Porque se llama el agrauio injuria? porque es contra derecho, esso en Latin.

Injuria contra ius, Luego el agrauio es hazer injuria no padecerla; no es bachilleria, ni metafisica culta, sino euidencia palpable, que si el darne a mi vos vn bofeton es malo, el recibirle, yo no lo puedo ser, porque esta no es accion natural, que arguye en el mismo hecho pafsion correspondiente, sino moral, y libre, y la deue reglar la razon para que tenga esta bondad, o aquella malicia es como el arguir, o el conuencer, que no por que vno a guya conuence; sino porque tiene razon: porfiara esso en buenora (que ay genios perdidos por ello) pero tiene razon vno porque porfia? antes le suele saltar por el mismo caso. Luego dar vozds el otro, no es que tenga mas razon quando yo la tengo, luego podre quedar atronado por q da vozds, no conuencido, o que no tiene razon. Dizen de vos vna mentira, quiere os desacreditar co vn que ro falso, quedareis vos desacreditados? Muy bueno fuera; con harta honra quedaramos al cabo del año todos, si la imaginacion del enemigo, del inuidioso, o del naturalmente ruin hiziesse caso en las honras nuestras. Dió vno a otro vn bofeton causó el golpe como efecto el dolor, y dezis vos que tambien dexó como señal la injuria: y digo yo que no ay tal; porque el dolor es efecto del golpe, la injuria lo es de la furazon, y assi dandome el golpe, si fue como forcosamente el dolor; pero la injuria quedose en quien me le dio, porque injuria es hazer contra razon, y derecho, luego si es malo el hazerme el otro la injuria, el recibirla yo no lo puede ser, antes no puedo recibirla; luego entre los dos en quien passa vna ofensa, el injuriado es el q la haze, el honrado el que la recibe.

Dóde deuio de mirar San Juan Christostomo, o ya si es otro el Autor del Imperfecto, quando dixo, que no mandò Dios tanto

el amor de los enemigos, por el bié dellos, quanto por el nuestro, pues ellos no pueden ser objeto digno de nuestro amor, pero nosotros no so nos dignos sugetos de su odio.

Non quia illi digni sint ut diligantur ab aliquo, sed quia non digni sumus, ut aliquem odiamus. Y declarolo aun con más breuedad, no se si con mas energia tambieni Africano *Lassi vicem, referre prohibemur, ne de facto pares simus.* Mandanos Dios no vengarnos del enemigo, porque no nos hagamos iguales en el caso con el; porque auiendo de serla vengança con pa recida injuria al que me afrenta, yo que me vengo me injurio, pues no puede auer injuria, sino en quien obra contra razon.

De aqui infiero con euidencia (y parece que con error) que no solo no ay agrauio como propuse, sino injuria, y esta en el que la haze, y no en el que la padece sino que injuria ay tan poco en aquel, ni en este.

Pruebo breuemente que oy es dia mas de filogismos que otro. Injuria, es mal humano, y assi priuacion y despojo de algun bien: bien no le ay sino en la virtud para los Christianos, en la razon para qualquier hombre, luego si vos sois (como dize nuestra lengua) hombre de bien, que es, o virtuoso, o puesto en razon, no os puede quitar vuestra bondad el que haze contra ella, que bondad propia sin propia libertad no se quita. Demos que no seais hombres de bien (que no lo admitireis) no os puede el otro hazer injuria, ni mal; porque si no teneis bien que os quite, no ay mal que os haga, pues no ay mal que no quite bien, luego ni al malo, ni al bueno se le puede hazer injuria. Del que es malo al bueno no, porque no le puede quitar el bien ni al malo; porque no le tiene para quitarsele; Del bueno al malo tan poco, porque ya no sera bueno el que hiziesse, mal, ni el malo le puede padecer: porque no tiene bien que le quite, y no ay mal que no quite bien; entre dos buenos tampoco puede passar, porque el que injuria no es bueno, y el que vos llamais injuriado sin su libertad, no lo puede dexar de ser, luego en todo nuestro Romance, ni del malo al bueno, ni del bueno al malo, ni del malo al malo, ni del bueno al bueno, puede auer en el mundo injuria.

Pues si esto es tan euidente, como está tan recibido en el mundo lo contrario? yo os lo dire. Porque la alma, y la razon no viuen por si, sino dentro deste cuerpo, y todo quanto llega al entendimiento lo registran primero los sentidos, y segun el nombre que le dan, assi passa siempre, como se

Aristo. dixit honor est in bono rante.

Grifo. bom. 3 in profect.

Grifo. bom. 3 in profect.